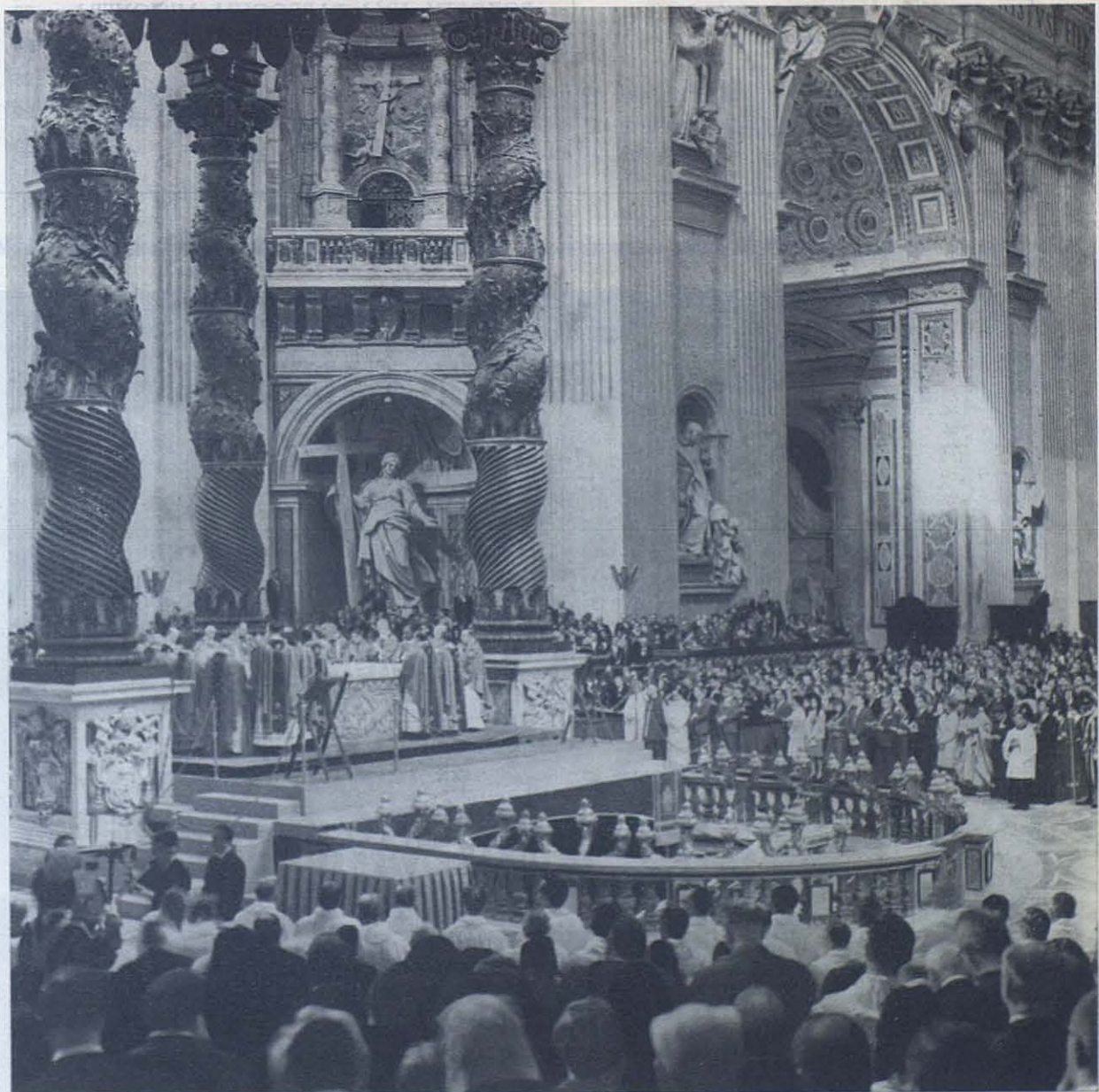


# BOLETIN SALESIANO



AÑO LXXXI - N.º 12 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - DICIEMBRE, 1967



CIUDAD DEL VATICANO.—Del 11 de octubre al 18 se celebró en Roma el III Congreso Mundial de Apostolado Seglar, acontecimiento que dejará sentir su influencia en un próximo futuro. La foto nos muestra un aspecto parcial de la Basílica de San Pedro durante la Misa celebrada por Pablo VI para los congresistas, en cuya homilía anunció la proclamación de Santa Teresa de Jesús, doctora de la Iglesia.

# BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE  
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

Año LXXXI - Núm. 12 - Dic., 1967

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBAÑEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164 - Apartado 9.134

Teléfono: 255 20 00

MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

## Sumario

LA IGLESIA, EMPLAZADA, por Javier Rubio . . .	3
¿SERIA ESE EL SECRETO DE LA BONDAD DEL PAPA JUAN?. . . . .	8
ESTA ES TU CASA . . . . .	13
NOTICIARIO SALESIANO MUNDIAL . . . . .	17
CAMPAÑA ANUAL: LA FE . . . . .	20
UNA CAIDA INOPORTUNA . . . . .	21
POXOREU, UNA PARROQUIA MISIONERA . . . . .	22
LOS CAPRICHOS DE UNA VESPA . . . . .	24
CRONICA DE GRACIAS . . . . .	26
NEGROLOGIA . . . . .	29
BECAS SACERDOTALES . . . . .	30



**El**

## BOLETIN SALESIANO

**desea:**

**a los cooperadores,  
a todos sus lectores  
y amigos**

## LA BENDICION DEL NIÑO DIOS

**sobre ellos,  
sus familiares y amistades**

## EN UNAS NAVIDADES FELICES

**y agradece**

**la simpatía y ayuda que a  
lo largo del 1967 le han ve-  
nido dispensando.**

EL PUEBLO DE DIOS

EN EL CAMINO DE LOS HOMBRES



# LA IGLESIA, EMPLAZADA

El problema de la Iglesia, si no quiere que su mensaje sea desoído es tratar de dar una respuesta a las preguntas espinosas formuladas en lo vivo, en lo más íntimo del hombre.

ROMA.—Aspecto parcial de la sala del Palacio Pío durante una sesión general del Congreso.



**H**A pasado un mes y medio desde que se celebró el III Congreso Mundial de Apostolado Seglar. Y aunque la prensa, ávida de servir noticias calientes, ha dejado de hablar de él, el Congreso está empezando todavía a producir sus frutos.

No caeremos en la ingenuidad de compararlo en importancia con el Sínodo de los obispos, que contemporáneamente tuvo lugar en Roma y menos con el Concilio, como con evidente exageración, alguien lo hizo. Pero creemos sinceramente que está llamado a tener en los próximos futuros meses y años una influencia fortísima en las Asociaciones de apostolado seglar y más aún en la integración de los seglares en las estructuras de gobierno y consulta de la Iglesia, hoy servidas casi exclusivamente por el Clero.

Los seglares han reclamado su participación en las tareas de la Iglesia; se sienten, al menos sus dirigentes, plenamente Iglesia y reclaman al lado de la Jerarquía su puesto de compromiso. Mas también han comprendido su labor apostólica dentro del mundo, su solidaridad con todos los hombres, han demostrado su real sensibilidad hacia los problemas del mundo de hoy y de los países en que viven, y, todavía más, se han pronunciado clamorosa y masivamente solidarios acerca de su tarea específica de informar cristianamente las estructuras del mundo, reformarlas donde sea necesario o crearlas con inspiración cristiana allí donde deban instituirse nuevas.

Tuve la suerte de ser testigo presencial del ambiente en que se desarrolló el Congreso, de asistir a las imponentes sesiones generales, a la Misa del Papa, a alguna paraliturgia, participar en varias sesiones de trabajo y a las reuniones de los jefes de delegaciones nacionales e internacionales en calidad de jefe de la delegación de los cooperadores salesianos, todo lo cual me permitió vivir el Congreso por dentro y por fuera con cierta precisión. Es obligado, por tanto, que sea yo quien dé a los cooperadores salesianos y lectores del Boletín una referencia directa del mismo.

Claro que pretender en unas pocas y breves páginas dar una visión completa de diez días de intensos trabajos y de las opiniones en ellos expresadas es como querer resumir en un beso el amor que se tiene a los padres. Diremos algo de lo más sobresaliente, de lo que más interés pueda tener, a nuestro juicio, para los cooperadores.



## El mundo entero estaba allí

El primer contacto con el Congreso lo tuve el mismo día 11 de octubre a las puertas del Palacio Pío, el número 4 de la Via della Conciliazione, la calle de Roma que permite ver a un lado el

macizo y redondo castillo de Santángelo, de célebre memoria para los españoles, y al otro la Plaza de San Pedro, cerrada por la impresionante Basílica cuya contemplación nunca cansa.

Las tres amplias puertas del Palacio Pío, abiertas de par en par, lanzaban a la calle y absorbían simultáneamente un abigarrado conjunto de personas de toda raza y color. La vestimenta resaltaba más aún el colorido: negros con atuendos multicolores, como se ven en las portadas de las revistas misioneras, gráciles japonesas con sus delicados kimonos, lituanas de rostro blanquísimo adornadas con trajes bordados con hilos policromos y tocadas con coronas de tela igualmente bordadas, mujeres hindúes envueltas en sus finos saris, coptos revestidos de blancos ropajes, orientales con sus barbas de patriarca y sus túnicas talares, constituían oasis de color dentro de los trajes corrientes que amarillos, blancos y negros de todos los matices vestían.

La amplia entrada del Palacio Pío dejaba ver con un solo golpe de vista el enorme esfuerzo del Comité organizador. Llenando los ángulos unas veces y otras dividiendo el tráfico estaban las Oficinas de información y cambio, de entrega de documentos, los servicios de alojamiento y reserva de hoteles, el de fotografía, las de provisión de aparatos de traducción simultánea al castellano, francés, inglés y alemán, lenguas oficiales del Congreso. Y en todas ellas abnegadas jóvenes de apostolado seglar de diferentes naciones para poder atender a cada uno en una de las cuatro lenguas.

La primera impresión fue que el Congreso tenía relieve propio de magnitud desusada. Me vino, al verme dentro de aquel hormiguero tan variopinto y heterogéneo, el lema del Congreso: «El Pueblo de Dios en el camino de los hombres», porque aquello era demostración en pequeño del mismo. Allí se veía claro que para Dios no hay discriminación racial ni acepción de personas y tampoco para el Congreso, allí se veían los alcances universales, planetarios, como gustaban decir ciertos delegados sudamericanos, del Pueblo de Dios. Y algo se veía también del itinerario de los hombres viéndolos preocupados por su alojamiento, por el transistor de traducción simultánea que no funcionaba bien del todo, afinando el cambio de la moneda, buscando amigos.

Con estas primeras impresiones entré en el magno auditorio, donde se celebrarían todas las sesiones generales. Su capacidad de 3.000 asientos se vio rebasada en todas las reuniones.

Gozaban los ojos con el espectáculo quieto que en la entrada habían contemplado en movimiento. A mi lado derecho un hombre bajito, fuerte, de tez casi aceitunada, representaba a Madagascar como jefe de delegación. En la tarjeta de identificación, que cada uno llevábamos en la solapa, un círculo amarillo indicaba que mi lengua era la española y otro azul que me defendía en francés, en la suya, idéntico círculo azul nos permitió intercambiar unos saludos y frases de

ocasión. A mi izquierda un joven colombiano, que después se demostraría democrático y batallador, delante dos mujeres de Nigeria con un gran lazo en la cabeza formado con un pañuelo floreado. Detrás de mí oía hablar en una lengua que jamás había oído, me giré, al principio disimuladamente, cuando vi que no conseguía leer en la tarjeta de identidad su nacionalidad me volví con tranquilidad y leí Singapur, nos sonreímos mutuamente y le mostré la mía: Spain, España.

A medida que la sesión avanzaba y se producían las primeras reacciones del auditorio ante las palabras de los oradores iba comprendiendo que allí nos unía de verdad un amor a la Iglesia, más, el común sentimiento de Iglesia. Ese amor había borrado en escasos minutos todas las diferencias que la piel o la lengua habían creado. Más tarde comprendí que ese amor no borraba la diversidad de opiniones ante los diversos problemas, iguales para todos, pero sentidos y pensados con esquemas distintos a los del pensar occidental, y vividos en unas condiciones que forzosamente provocaban reacciones diversas.

Sin embargo allí estaban tres millares de personas tan distintas, pero todas apóstoles, marcadas con el mismo compromiso, todas preocupadas porque el Pueblo de Dios sea para todos los hom-

bres un compañero servicial en su camino. Desde que rezamos todos juntos el Padre nuestro, es éste para mí algo distinto, desde entonces lo rezo de otra manera, porque me parece haber tenido vivencia de la magnitud de la paternidad de Dios con los hombres.



## ¿Qué esperan los hombres de la Iglesia?

No creo que sea necesario detallar la marcha del Congreso ni descender a pormenores de organización, de la que se puede decir en alabanza de los dirigentes que se logró casi plenamente. Pero sí importa dar una idea acerca de su significado, de las ideas predominantes en los seglares en lo que se refiere al interior de la Iglesia y a las relaciones del Pueblo de Dios, o mejor, a las actitudes que el Pueblo de Dios ha de adoptar frente a las grandes necesidades y problemas del mundo actual. Problemas

**ROMA.—Algunos de los prelados que asistieron al Congreso. Destaca el representante del patriarca Atenágoras. Su intervención en la sesión inaugural fue acogida con grandes aplausos y visibles muestras de simpatía.**



cuya vitalidad y virulencia asomaban ante las unánimes reacciones masivas de los representantes del laicado católico. Problemas que tenían los nombres concretos de limitación de la natalidad, subdesarrollo, racismo, opresión política y económica, etc., y ante las cuales el Pueblo de Dios no tiene más remedio que pronunciarse de una manera clara y decisiva de acuerdo con el Evangelio.

Bien claro lo dijeron los delegados de los 103 países y los de las delegaciones internacionales de apostolado seglar: Si el Pueblo de Dios no da la solución justa y cristiana a tales necesidades, si no se enfrenta con valentía y pronto, los hombres arrinconarán a la Iglesia y caminarán hacia su futuro sin contar con ella para nada.

Estremecía pensar en una Iglesia desfasada y desprestigiada caminando a remolque sin saber qué hacer.

Por ello el Congreso ha querido ser en primer lugar un toque vigoroso de atención a la Iglesia, a todo el Pueblo de Dios, para que tome conciencia de esta situación de expectación de los hombres y se renueve interiormente poniendo al día sus estructuras y las del apostolado seglar, de suerte que compenetrados Jerarquía y fieles acudan a la tarea de ayudar a los hombres, pero con soluciones.



## Testimonios

El Congreso repartió sus trabajos de acuerdo con su lema, en dos partes. En la primera se trataba de que los congresistas oyeran y dieran testimonio de la situación actual de los hombres, sus conquistas pero también sus angustias, sus adelantos científicos pero también el desequilibrio producido entre religión y ciencia, se quería que los hombres procedentes de los países subdesarrollados, los oprimidos, los sometidos a discriminación racial plantearan los problemas de sus países así como los ricos las consecuencias de sus adelantos, porque como decía no sin cierto patetismo un delegado africano: No son lo mismo los problemas de un padre, que sabe que va a engendrar hijos para el hambre, que el de aquél otro padre que tiene preparada una cuna cómoda y llena de juguetes para el hijo que le va a nacer.

En esta serie de testimonios, expuesta por diversos delegados destacó por su interés periodístico la del astronauta norteamericano Mc. Diwit como exponente de los máximos alcances científicos. Pero la intención del Congreso no era sólo dar testimonios de los problemas, sino ofrecer a los congresistas los temas en los que debían centrar su atención principalmente y hallar solucio-

nes, puesto que si el cristiano tiene como fin de su apostolado cristianizar las estructuras de la sociedad moderna, debe conocer cuáles son las que por su deficiente constitución o funcionamiento son causa de la tribulación y angustias del mundo.



## Tensiones

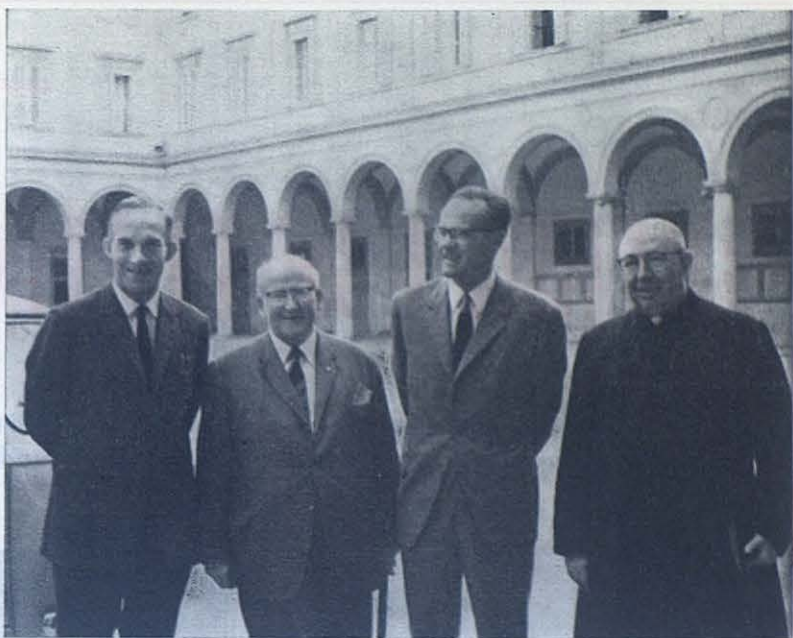
Inmediatamente que dieron comienzo las labores de los grupos de trabajo, compuestos cada uno por unas docenas de hombres, que se pudieran entender en una o dos lenguas, se pusieron de manifiesto las diversas tensiones que hoy oponen a unos hombres con otros y, dentro de la Iglesia, a laicos y Jerarquía, y a las distintas confesiones cristianas.

Una de ellas, muy llamativa, que surgía a cada instante y cristalizó en peticiones, mociones y conclusiones de los diversos grupos de trabajo es la existente entre los laicos comprometidos y los obispos. No se deben cerrar los ojos a esta realidad. Los seglares se consideran adultos en la Iglesia, se han percatado de que ellos también son responsables en el diálogo con el mundo y pidieron un calor, con respeto, que en todas las organizaciones y estructuras de la Iglesia haya lugar para ellos, para las mujeres, para los jóvenes. Y que no se mande a ellas personas designadas por la Jerarquía sino elegidas democráticamente, por mayoría de votos, a fin de que sean realmente representativas del Pueblo de Dios a todo nivel: pontificio, de conferencias episcopales, diócesis, parroquias, etc.

Esta aspiración afloró muchísimas veces y el mismo Papa se hizo eco de este estado de opinión seglar al dirigirse al Sínodo, presente en la misa que celebró para el Congreso: «Sed su guía paternal, les dijo, previsora, abierta y dadles plena confianza, que no os decepcionarán». Más también les dijo a los seglares: «Si las labores confiadas a los seglares en el apostolado son tan extensas, ¿no habría que admitir que de aquí en adelante haya en la Iglesia dos Jerarquías paralelas... para asegurar la gran labor de la santificación y salvación del mundo? Pero esto sería olvidar la estructura de la Iglesia».

He aquí, pues, una gran tensión que se da en todas las latitudes dentro de los elementos activos de la Iglesia: Obispos y algunas asociaciones de apóstoles seglares. Es un hecho nuevo en la historia del Pueblo de Dios que el laicado pretenda ser copartícipe de la Jerarquía y lo exija con todo respeto, pero decididamente. La solución vendrá cuando un nuevo concepto de autoridad venga. ¿Cómo dar con esa nueva dimensión de la autoridad jerárquica? Esta es la cuestión.

**ROMA.**—Delegación de los cooperadores salesianos en el Congreso de Apostolado seglar. Los organismos mundiales podían llevar cinco representantes; los cooperadores llevaron (de izquierda a derecha) a Karel Blanckaert, diputado del Parlamento belga, a Weigl Wolfgang, catedrático de lenguas clásicas en la Universidad de Munich, a Herbert Beinbauer, gerente de una editorial de Linz, Austria y al delegado nacional de los cooperadores en España, Javier Rubio. La fotografía está tomada en el patio de la casa salesiana, Sacro Cuore, que fue edificada por el mismo Don Bosco.



Al lado de esta tensión evidente saltaron otras: la cuestión del hambre y del subdesarrollo que enfrenta a países ricos y pobres; la de los sistemas políticos (era interesante ver la sensibilidad tan extraordinaria, que demostraban los miembros de las delegaciones de países subdesarrollados, ante los conceptos de democracia y representatividad). Algunos testimonios, como el de una mujer, magistrado del Tribunal Supremo de Ghana, eran en verdad angustiosos, al comprobar que las estructuras económicas de sus países eran tales que cuanto más trabajan los pobres más se empobrecen y más se enriquecen unos cuantos ricos.

La tensión entre generaciones dio ocasión a la juventud para levantar su voz pidiendo se la incluyera también a ella en las tareas directivas y se la consultara, puesto que no en balde son y representan el cuarenta por ciento de la población de casi todos los países.

Ante estos y otros muchos problemas de la humanidad expuestos con amor cristiano, buscando una solución para ellos, vistos desde unos hombres que están consagrados al servicio de la humanidad, me preguntaba: ¿Qué puede hacer la Iglesia? ¿Qué soluciones puede dar a estos hombres? Porque esta es una cuestión fundamental: Si la Iglesia no puede ofrecer ni dar nada, pues está bien claro que no tiene recursos, materiales, ni poder político, ¿qué servicio puede prestar en la solución de estas tensiones?

Comentaba estas cosas con un joven diputado del parlamento belga, cooperador salesiano, el azar nos puso en nuestro camino a un joven ecuatoriano, bien preparado, fogoso, uno de los que más exigían y le expusimos nuestra pregunta.

Creo que nos anticipó la solución: El mundo le está pidiendo a la Iglesia dos cosas: doctrina y caridad. Si se las da a tiempo, la Iglesia se constituirá en guía de los hombres y de los pueblos subdesarrollados.

(En este sentido la encíclica de Pablo VI «Populorum progressio» ha sido un acierto, de repercusiones en extremo favorables para el Pueblo de Dios entre los hombres.)

Efectivamente eso es lo que el III Congreso mundial de apostolado seglar pidió a la Iglesia para la humanidad: doctrina y caridad.

Muestra de ello son las ocho relaciones aprobadas plenamente. Entre ellas, por ejemplo: la condenación del racismo («Que la Iglesia defina claramente la enseñanza que rechaza como totalmente inaceptable el racismo, como contrario a todos los valores humanos y a la fe cristiana), la lucha contra la opresión «incitando a todos los cristianos a recordar que su deber es ponerse de parte de los oprimidos cualquiera sea su raza, religión, convicción o clase social, ayudándoles en sus esfuerzos de liberación con apoyo moral y material»), la paz y comunidad mundial («basadas en la reforma económica de las estructuras», en el «desarme general y completo» en el cese de la actual carrera de armamentos», en la educación de la opinión pública para la paz, especialmente por parte de los educadores de la juventud...:)

No vamos a seguir, porque las resoluciones las publicaron a su tiempo los diarios y revistas católicas, pero no queremos concluir sin dar constancia de la existencia de grandes grupos de cris-

(Pasa a pág. 29)

# ¿SERIA ESE EL SECRETO DE LA

«Mi vida escribió Angel Roncalli siendo seminarista— tiene que ser una perfecta imitación de San Francisco de Sales». El que ojea el «Diario del Alma» y estudia la personalidad



**H**oy ha sido día de fiesta completo; lo he pasado en compañía de San Francisco de Sales, mi santo dulcísimo. ¡Qué hermosa figura de hombre, de sacerdote, de obispo. ¡Si yo fuera como él, no me inmutaría por nada, aun cuando me hiciesen Papa... Mi vida, el Señor me lo dice, debe ser copia perfecta de la vida de San Francisco de Sales... Amor grande, ardentísimo, a Jesucristo y a su Iglesia; inalterable serenidad de espíritu, dulzura inefable con el prójimo, eso es todo.»

Así escribía Angel Roncalli siendo seminarista, el 29 de enero de 1903, en la fiesta de S. Francisco de Sales. En estas palabras está quizá la clave de un secreto. Muchos se preguntan por qué el Papa Juan ha conquistado el mundo con su simpatía. La respuesta es ciertamente compleja, pero el propósito hecho en su juventud de tomar al santo de la mansedumbre como modelo, puede arrojar mucha luz sobre esta figura tan semejante a la del «Doctor del amor divino y de la dulzura evangélica».

Ya en 1895 el seminarista Roncalli se había propuesto imitar a «este gran santo de la dulzura, que trataba a todos con jovialidad, amabilidad y alegría,



# LA BONDAD DEL PAPA JUAN?

del «Papa bueno» se encuentra con la agradable sorpresa de constatar que el propósito del seminarista llegó a ser en el Papa Juan una realidad viva.

pero siempre unidas con la gravedad y modestia».

Conforme profundiza en el conocimiento de S. Francisco de Sales, alarga la esfera de su imitación y modela la propia personalidad según las directivas del que llama «mi santo dulcísimo».

Siendo todavía estudiante de teología, saca la conclusión después de profunda reflexión sobre el tipo de santidad que Dios le pide: «Me he convencido de una cosa: cuán falso era el concepto que de la santidad aplicada a mi mismo, yo me había formado. En cada una de mis acciones, en las pequeñas faltas inmediatamente advertidas, traía a mi mente la imagen de cualquier santo, que me proponía imitar en todas las cosas más menudas, como un pintor copia exactamente un cuadro de Rafael... Pero sucedía que yo no alcanzaba nunca cuanto me había imaginado poder hacer, y me inquietaba. Es un sistema equivocado. De la virtud de los santos yo debía tomar la sustancia, no los accidentes... Dios quiso que, siguiendo los ejemplos de los santos, absorbamos el jugo vital de la virtud, convirtiéndolo en nuestra sangre y adaptándolo a nuestra manera de ser, y a las especiales circunstan-



cias... **Yo no debo desear aquello que no soy, sino ser óptimo en lo que soy. Así lo dice mi San Francisco de Sales.**

### AQUELLA FIGURA DULCISIMA

Angel Roncalli, mientras se convence que Dios no llama a una santidad prefabricada, sino a una santidad personal, encuentra que su temperamento es muy semejante al del Obispo de Ginebra y siente que la propia santidad debe ser una encarnación de la bondad, humildad y dulzura del Corazón de Jesús. Por consiguiente, aun manteniendo la línea de la propia personalidad, entra en la escuela del Santo de la dulzura, convencido de que es Dios el que le llama a esta escuela, porque quiere hacer de él un santo amable y dulce, como San Francisco de Sales.

Y vedlo en el empeño con la firmeza y constancia que le son propias.

El retiro mensual del mes de agosto de 1900, todavía siendo seminarista, se examina sobre la virtud de la dulzura y concluye: «Si se trata de la mansedumbre, de la tranquilidad, de la dulzura, en una palabra, de todo lo que resplandece en la dulcísima figura de San Francisco de Sales, **mi especial protector y modelo especialísimo**, aunque no pueda hablar de excesos, tampoco tengo todo lo que desearía y con la gracia divina podría conseguir».

El 28 del mismo mes está en lucha contra su amor propio y se expresa así: «Ojo a la lengua, amigo mío, por ella el amor propio hace de las suyas... Serán cosas de nada, será todo verdad, pero el amor se cuela allí siempre, y después de la conversación, yo quedo descontento y mi dulce maestro Jesús, con su voz interior, me dice que aquello no le agrada... ¡Qué lejos estoy de asemejarme a la sombra de mi modelo, San Francisco de Sales! Y sin embargo, ¡oh Jesús!, y vos sois testigo de ello, **siento la amargura de esta lejanía...**» Desde luego se lo había tomado en serio el asemejarse a su modelo.

En otra ocasión que quiere corregirse del defecto de hablar demasiado de política, inmediatamente su pensamiento corre hacia su modelo: «Y es que a veces me dejo ir a hacer un poco el doctor en política, hablando a diestro y siniestro, de un hecho y de otro, en una palabra, entrando en estas cosas de lo que conviene a un seminarista de mi condición. Ciertamente, siempre que me doy cuenta de ello experimento un vivo desagrado, pero ¿por qué no poner atención antes? **¿Cómo se portaría en este caso San Francisco de Sales.**

Aun cuando se examina en general sobre el progreso alcanzado en la virtud, su mirada se vuelve hacia San Francisco de Sales: «En conjunto, —escribía el 7 de septiembre del mismo año— no mal. Incluso la mortificación del paladar en honor de María la he practicado escrupulosamente. Pero siento un continuo desaliento y un vivo desagrado al considerar lo que soy y compararlo con lo que podía ser, con lo que eran los santos, San Juan Berchmans, San Francisco de Sales, a mi edad».

### «YO LE DEJE HACER»

«Si se estudiase por decenios —ha escrito Alfonso L'Arco en el volumen **El secreto del Papa Juan**— una expresión que caracteriza la espiritualidad de Roncalli, no se encontraría otra mejor que la que escribió él mismo. **«Yo le dejé hacer»**. El Señor me ha hecho nacer de gente pobre y ha pensado en todo. Yo le dejé hacer. Desde que era joven sacerdote me impresionó la **«oboedientia y pax»** del padre César Baronio con la cabeza inclinada besando el pie de la estatua de San Pedro, y le dejo hacer, y me dejo conducir en perfecta conformidad con las disposiciones de la Providencia».

Esta actitud del espíritu se unía a la de ser dócil discípulo de San Francisco de Sales, que en su **Tratado del Amor de Dios** tiene páginas sublimes sobre lo

que él llama «la santísima indiferencia».

Esta es algo más que la simple conformidad a la voluntad de Dios, porque se puede hacer con mérito la voluntad de Dios aunque se piense: mi voluntad sería diferente, pero porque Dios lo quiere así, me resigno voluntariamente, por el contrario el que practica la santa indiferencia ya no tiene la propia voluntad, porque la ha unido y fundido con la de Dios.

Angel Roncalli, en la vigilia del subdiaconado, había ya alcanzado tal grado de perfección en la santa indiferencia de poder manifestar: «A este respecto (habla de los dones de Dios) mis relaciones consisten en aquella ley de oro de la indiferencia, en la cual los santos están verdaderamente informados. Cito, por todos, a mi San Francisco de Sales. Indiferencia que no es apatía natural, como la de ciertos caracteres, sino virtud sobrenatural, despego de todo, cuando está de por medio la voluntad o el querer de Dios...»

### UNA ESPIRITUALIDAD CONGENITA EN EL

En este clima de santa indiferencia Angel Roncalli se prepara al sacerdocio. El estudio, que tanto le apasiona, lo deja tranquilo, desasido, humilde. El Papa Juan ha sido un hombre de estudio en función de su sacerdocio. Aun en esto se ha inspirado en su modelo. Ya en 1904, apenas ordenado sacerdote escribía: «Dios me libre de tener en poco el estudio: pero guardémosnos no obstante de dar al estudio un valor excesivo y absoluto. El estudio es un ojo, el izquierdo, si el derecho falta, ¿para qué vale un ojo sólo, el estudio sólo? ¿Qué soy yo, después de todo, con mi doctorado? Nada... ¿Qué podré traer a la Iglesia con eso sólo?... **Debo ser doctor, pero como San Francisco de Sales.**

Existe un estudio que D. Angel Roncalli prefirió a todos: es el estudio del libro que desde ha-

ce veinte siglos habla al corazón de los santos con una elocuencia irresistible: «Mi gran libro del cual en adelante deberé atender con mayor cuidado y afecto las divinas lecciones de alta sabiduría, es el Crucifijo... El Calvario —escribe S. Francisco de Sales— es el monte de los amantes, la academia del afecto. Por esto yo debo hacérmelo más familiar, precisamente porque allí fue hecha la primera y la más solemne aparición del Sagrado Corazón».

Con todo derecho, siendo Papa, el 3 de abril de 1960, podrá afirmar: «Antes de elevar la cruz sobre nuestros templos y sobre las cumbres de nuestros montes, debemos llevarla bien esculpida y fija en nuestro corazón».

La ascética de San Francisco de Sales es tan congénita a su temperamento que le acude en las circunstancias más diversas.

En los momentos de apuro se consuela con el pensamiento del Paraíso, bajo el ejemplo de San Francisco de Sales: «Paraíso. Paraíso... he aquí mi meta, mi patria... Oh cielo, cielo, tú eres hermoso, y tú eres para mí! En las contrariedades, en las tristezas, en el desconsuelo, he aquí mi consuelo: ensanchar el corazón a la dichosa esperanza, y después mirar y pensar en el paraíso. Esta es la práctica de los santos, de mi San Francisco de Sales».

En las tentaciones se echa en brazos de San Francisco de Sales y sigue fielmente sus directrices: «Recordaré siempre lo que me sugiere San Francisco de Sales»: «Dejad que el demonio golpee y grite a la puerta de vuestro corazón, presentándoos mil imágenes e importunos pensamientos, porque él no puede entrar por la puerta del consentimiento, tened ésta bien cerrada y estad en paz».

Ahora ya es sacerdote y se propone sacerdotes modelos a quienes imitar. Entre esos, naturalmente, San Francisco de Sales: «Será mi estudio preferido ejercitarme en las devociones

**Juan XXIII  
besando  
el pie  
de la estatua  
de San Pedro  
del Vaticano.**



siempre agradables a mis dulcísimos Santos protectores, San Francisco de Sales, etc.»

### LAS CUENTAS SALEN

Aun de obispo, mejor dicho, sobre todo de obispo, continuará inspirándose en San Francisco de Sales. Mientras se prepara a la consagración episcopal, hace sus propósitos. Entre ellos: «Mis principales protectores serán San Francisco de Sales...»

Enviado poco después como representante del Papa a Bulgaria, encuentra graves dificultades, «no de los búlgaros» dice expresamente, sino «de los órganos centrales de la autoridad eclesiástica». ¿Cómo se las arreglará? Propone: «Con espíritu de mayor paciencia, calma y suavidad interior y sobre todo con el silencio —silencio que debe ser, como me enseña San Francisco de Sales, dulce y sin

hiel— objeto de mis exámenes de conciencia».

Mons. Roncalli se propone otro silencio no menos difícil: el silencio de los propios sufrimientos. Y recurre todavía al Obispo de Ginebra: «La imagen de san Francisco de Sales, que me agrada repetir con los otros: «yo soy como un pájaro que canta entre un bosque de espinas», debe ser una constante invitación para mí. Por tanto pocas confidencias acerca de lo que me puede hacer sufrir... Con tal de hacer triunfar la caridad a toda costa, prefiero ser tenido por un inepto. Me dejaré aplastar, pero quiero ser paciente y bueno hasta el heroísmo...»

Más tarde Mons. Roncalli se encontrará en la ocasión de alcanzar la cumbre del heroísmo en este silencio-virtud, cuando será promovido nuncio en París. Bueno y bondadoso como es, no teme ser —en aquel ambiente de consumada diplomacia de la primera nunciatura

del mundo— un vaso de barro entre vasos de hierro. Antes bien renueva sus propósitos de bondad y de dulzura: «Mi temperamento y la educación recibida me ayudan en el ejercicio de la amabilidad con todos, de la indulgencia, de la cortesía y de la paciencia. No me apartaré de este camino. **San Francisco de Sales es mi gran maestro.** ¡Ojalá me asemejase a él de veras y en todo! Por no faltar al gran precepto del Señor, estaré dispuesto a afrontar aun los desprecios y las burlas. El «manso y humilde de corazón» no dejará de ser la aureola más resplandeciente y gloriosa de un obispo y de un representante del Papa. Quédese para los demás el acopio de astucia y de la llamada destreza diplomática: yo sigo contentándome con mi bondad y simplicidad de sentimiento, de palabra y de trato. **Al final las cuentas salen siempre en beneficio del que permanece fiel a la doctrina y a los ejemplos del Señor.**»

Y las cuentas salieron en beneficio de este hombre humilde y pacífico, que Dios onaltecio a la suprema dignidad de Vicario suyo.

### **LA SIMPLICIDAD ES VIRTUD, NO CANDIDEZ**

Aun siendo Papa continuó su línea de sencillez evangélica y de veneración a San Francisco de Sales como su maestro de espiritualidad.

Confió a los periodistas que, entre sus libros, la obra de 26 volúmenes de San Francisco de Sales ocupaba un lugar de honor.

San Francisco de Sales fue maestro del Papa Juan sobre todo en dos virtudes, que fueron características de los dos: **la sencillez y el optimismo.**

La sencillez del Papa Juan conquistó el mundo, pero a veces se la ha confundido con la candidez, cuando realmente era una sagacidad consumada. San Francisco de Sales presenta la sencillez como máxima expre-

sión del amor de Dios y del prójimo. El Papa Juan miraba a lo esencial, y lo esencial es el amor. En él la sencillez, la santidad y la genialidad se han fusionado como tres motivos de una única sinfonía: la caridad evangélica. «Mi querida sor Angela —escribía a su nieta religiosa— guarda como un tesoro esta primera palabra: **sencillez.** Comunica a todas tus manifestaciones un tono de sencillez natural, con toda espontaneidad, pensando en Jesús que lee en tu corazón y te quiere así, sin ningún artificio». En estas palabras se encierra el autorretrato del Papa Juan.

«Los egipcios inventaron el plano inclinado —escribe Adolfo L'Arco— y con él pudieron construir las pirámides. Con el ejemplo de su sencillez evangélica, el Papa Roncalli ha ofrecido al mundo un fácil plano inclinado sobre el cual los mejores cristianos podrán construir la pirámide de la santidad.»

El Papa Juan tiene rasgos sorprendentes de semejanza con San Francisco de Sales en esa visión optimista de los hombres y de las cosas.

En su sesenta cumpleaños envió a un amigo su fotografía en estas palabras: **«Este es Mons. Roncalli a los sesenta años. Es la edad más hermosa: buena salud, mejor criterio, una feliz disposición a ver claro, con sencillez y con optimismo confidencial.»**

El Papa Juan estaba convencido de que «si Dios ha creado la sombra es para hacer resaltar mejor la luz».

Para él era preferible fijar sus ojos bondadosos en la luz. «Almas desconfiadas —afirma en la bula del Concilio— no ven otra cosa que tinieblas, que se ciernen sobre la faz de la tierra. Nos por el contrario nos atrevemos a reafirmar toda nuestra confianza en nuestro Salvador, que no ha abandonado el mundo redimido por El.»

El 4 de enero de 1963 afirmó

categoricamente: «Está bastante equivocado el juicio sobre nuestros contemporáneos, pues existen realmente muchas almas justas y piadosas, sensibles a la luz y a la gracia de nuestro Señor Jesucristo».

El «Papa Bueno» hasta el fin de su vida continuó irradiando sobre el mundo bondad, serenidad, optimismo. Solía él mismo afirmarlo sencillamente así: **«Prefiero ser un calentador que un frigorífico.»**

Hacia el final de su vida un personaje, virtuoso pero rígido, creyó útil advertir al Papa que su optimismo era excesivo y que podía ser perjudicial a la Iglesia y a la humanidad entera, que caminaba al borde de un abismo. El Papa Juan le dio las gracias y después le dijo: «También yo veo que los acontecimientos no van como deberían ir, pero en mi espíritu brillan tres certezas. Primera certeza: tenemos un padre que vigila y nos guía desde arriba, segunda certeza: Jesús derramó su sangre por nosotros, y no nos ha abandonado, tercera certeza: yo soy el padre de la humanidad, si se descorazona el padre, ¿qué será de los hijos?»

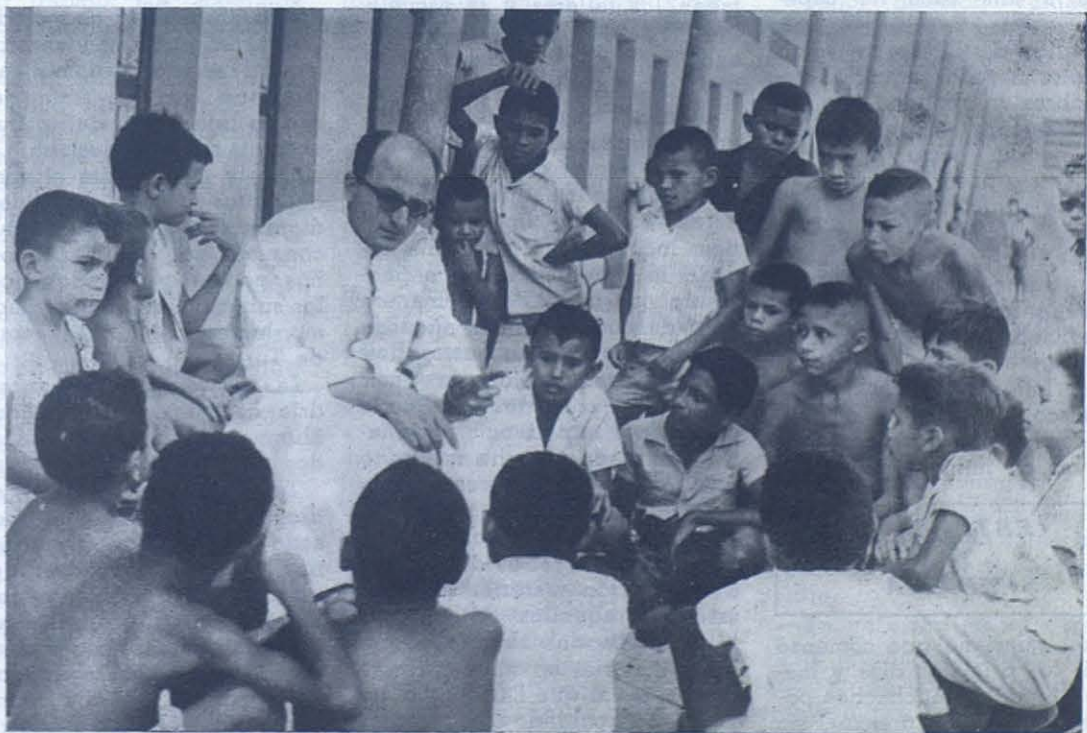
Mi vida —había propuesto el seminarista Roncalli— **debe ser copia perfecta de la vida de San Francisco de Sales.** Para el que ojea el «Diario del alma» tiene la agradable sorpresa de constatar que el propósito ha llegado a ser en el Papa Juan una realidad viviente. Es la confirmación a cuanto escribía Pablo VI en la Carta Apostólica con motivo del IV Centenario del Nacimiento de San Francisco de Sales sobre la perenne actualidad del espíritu «salesiano». En el pasado siglo la Providencia suscitó un Santo de primera magnitud que se puso a sí mismo y a los suyos bajo la escuela de San Francisco de Sales y asimiló su espíritu: **san Juan Bosco.** Y en nuestro siglo Dios glorificó este espíritu colocándolo sobre la cátedra más alta del mundo con el Papa Juan XXIII.

UNA OBRA SOCIAL EN FAVOR DE LA JUVENTUD

ABANDONADA DE BELEM DO PARÁ

# ESTA ES TU CASA

Han pasado cien años y la historia de Don Bosco se repite en los suburbios de Belém, en el Brasil: Multitud de muchachos abandonados, un prado y balón para que jueguen, el oratorio que se traslada varias veces, la lotería, la escuela y sobre todo el catecismo. Hoy la escuela de Belém acoge a 800 muchachos y el Oratorio más de mil, mientras a su lado se desarrolla la obra paralela de las religiosas de Don Bosco. Y junto a todo ya desde el principio tenemos la sonrisa de un misionero, el P. Lorenzo.



BELEM DO PARA (Brasil).—El P. Lorenzo rodeado de un grupo de muchachos para los que ha construido, siguiendo los pasos de Don Bosco, unas escuelas profesionales, sacándoles del arroyo y elevando su nivel moral y cultural.

**E**N Belem, en la desembocadura del inmenso Amazonas, los salesianos trabajan desde hace treinta años en el célebre colegio de Ntra. Sra. del Carmen, que acoge a más de mil alumnos externos que estudian bachillerato elemental y superior. En la ciudad de 500 mil habitantes, en situación de rápido desarrollo, atender a la juventud estudiantil es una necesidad. Pero si un tercio de la población tiene una vida fácil, cómoda y de lujo, el resto vive en condiciones de subdesarrollo. Sobre todo en los suburbios domina la pobreza, el analfabetismo, el desempleo, la enfermedad y el abandono. Por su situación privilegiada, por las inagotables riquezas naturales y por la nueva política del Gobierno, la industria en estos últimos años ha sufrido en Belem una evolución sorprendente, pero con los resultados morales negativos que acompañan la llegada repentina de la gran industria a una zona no capacitada.

Los hijos de D. Bosco veían con dolor a todos aquellos niños pobres y abandonados de los suburbios y se preguntaban si no podían hacer algo por ellos. Y se puso manos a la obra. Los principios de la que hoy es la «Escuela Salesiana del Trabajo», tuvo una semejanza impresionante con la historia del primer Oratorio de Don Bosco. Fue suficiente que un salesiano llegase con las armas tradicionales: un balón y la sonrisa de Don Bosco, para que los muchachos corrieran a su encuentro cada vez en número mayor.

### **ESTUPOR Y SIMPATIA**

Aquel salesiano que comenzó a vivir los primeros días y meses con aquellos muchachos pobres es el «Padre Lorenzo», sin más.

«No teníamos locales —escribe el P. Lorenzo—, pasábamos el día en las plazas y en los prados, después comenzó a hos-

pedarnos algún bienhechor. Antes de encontrar un lugar definitivo, tuvimos que mudarnos tres veces. Finalmente llegó el actual, que tiene una capacidad para una obra de vastas proporciones. En la encrucijada de los suburbios, donde mayor es la miseria, un antiguo alumno de corazón grande nos dio 35.000 metros cuadrados de terreno: una suerte, una base segura, poco a poco otros bienhechores nos ofrecieron los medios necesarios. Así pudimos construir sucesivamente un campo de juego, un barracón de madera para defendernos de la lluvia, un primer pabellón definitivo para el oratorio. Entretanto se estudiaron los planes de una escuela profesional, que preparara a los muchachos para la vida, inmediatamente comenzó la realización, construyendo dos, después cuatro, seis, ocho talleres y al mismo tiempo un edificio central para la escuela, la administración y una gran capilla. Los muchachos aumentaban y abarrotaban los talleres y la escuela, bajo la mirada, llena de estupor al principio y después de simpatía, de toda la ciudad.

—Cuenta humildemente el Padre Lorenzo: «Debemos reconocer que hemos dado pasos que fueron juzgados audaces, imprudentes y, según algunos, auténticas locuras. Pero a todo ha llegado la Providencia en el momento oportuno. De tal manera que, después de siete años de continuos y grandes gastos, hoy tengo la satisfacción de decir que no tenemos deudas. Puedo afirmar por experiencia que María Auxiliadora se ha mostrado una madre y ha correspondido a la fe que teníamos puesta en Ella, de manera no pocas veces sorprendente. Es evidente que a su corazón material le urgía arrebatarse aquellos millares de hijos suyos del abandono moral y material en que yacían.

Pero, igual que Don Bosco, no hemos descuidado los medios humanos como loterías, que sirvieron además para llamar la atención y la simpatía del público sobre la escuela. Los mismos muchachos hacían los nú-

meros, los vendían por las calles y por las casas, haciéndose oír empleando unas veces su garganta y otros altavoces. Corríamos un peligro: las rifas están prohibidas. Una vez el jefe de policía mandó suspender la venta de números, requisar los coches que se rifaban y demandar al director. Una hora después, le llegaba un telegrama del Gobernador... y pudo continuar la venta. El día de la rifa, entre los 20.000 asistentes al sorteo en los patios del colegio, el P. Lorenzo vio al jefe de policía, que con sumo interés anotaba los números premiados.

### **HISTORIAS DE MISERIA**

Para atender más de mil oratorianos y ochocientos alumnos de la Escuela sólo hay cuatro salesianos. Esta es la dificultad más importante. Nos servimos de seculares escogidos entre los antiguos alumnos y cooperadores, y estamos muy satisfechos de su labor. Pero necesitamos algún salesiano más: se trata de un campo inmenso y de un trabajo absolutamente salesiano, que colmaría plenamente el corazón de tantos jóvenes apóstoles ardientes de celo, que sueñan en consumir su vida entre los niños pobres y abandonados de los suburbios de una ciudad, como hiciera Don Bosco con los de Turín.

La escasez de salesianos podría hacer pensar que los 800 alumnos de la Escuela sean todos externos, pero no es así.

Teníamos sólo externos y mediopensionistas. Pero el año pasado una nueva circunstancia nos hizo modificar nuestra organización. El Gobernador del Estado nos pidió con insistencia que recibiéramos algunas decenas de muchachos abandonados o con particulares circunstancias familiares, que se encontraban «colocados» en un reformatorio, y en muy tristes condiciones morales y materiales. Se pensó que éstos, más que los otros, tenían derecho a nuestro afecto y a



**BELEM DO PARÁ.**—Vista general de las escuelas profesionales y residencia levantadas por el P. Lorenzo para los muchachos del suburbio, cuyo aspecto se distingue claramente en torno al edificio.

nuestro trabajo. Los acogimos. El Gobierno nos ayuda a mantenerlos. Se trata de una medida provisional, porque estos muchachos tienen necesidad de una casa aparte y de un tratamiento especial. Evidentemente nosotros no podemos darles todo lo que necesitan. Constatamos no obstante que nuestro trabajo no es inútil: tienen buena voluntad, están contentos con nosotros, tienen confianza, nos aprecian y se van haciendo mejores. De cuando en cuando llega uno nuevo, siempre con una triste historia de sufrimientos, miseria y abandono. Las clases no bastaban para tenerlos ocupados por lo que iniciamos una pequeña industria según sus posibilidades. Así nació la panadería, una fábrica de cuadernos y finalmente una fábrica de juguetes de madera. ¡Si los vierais cómo disfrutan!

**"¿LA MADRE?  
TENDRIA  
QUE TENERLA..."**

Entre tantos muchachos los hay difíciles y también con his-

torias tristes en su corta vida. He aquí algunos casos.

Una bienhechora nos mandó un muchacho de 16 años. Se llama Antonio: un carácter pésimo, con peores costumbres. Un día faltó gravemente al respeto a un superior. Debido a sus antecedentes, el director lo llamó a su despacho y le dijo:

—¡Se ve que quieres abandonar el colegio!

—Sí, ¡y ya sé donde ir! —respondió descaradamente.

El director escribe una nota para la bienhechora y lo hace acompañar a su casa. Como no estaba en su domicilio la criada no quiso atenderle. Antonio llamó a varias puertas. Hacia el mediodía un interno avisó al director de que Antonio estaba en un rincón del patio. El director se hizo el desentendido. Hacia las 15 horas otro le comunicó que Antonio se encontraba en el pórtico. El director no dijo nada. Hacia las 17 un tercero le avisó de que Antonio estaba a la puerta de su despacho y deseaba hablarle. El director le recibió con bondad, pero con cierta reserva. Entró, levantó los ojos llenos de lágrimas y dijo:

—Señor director, verdaderamente no tengo a nadie, pues nadie me quiere. Permítame quedarme en el colegio. ¡Verá!..

Fue admitido nuevamente y realmente demuestra que tiene buena voluntad.

En el «Día de la Madre» les permitimos que aquéllos que la tienen vayan a visitarla y que los otros pasen un día en casa de familiares. Uno de los más pequeños está muy triste cerca de la portería. El director lo ve:

—¿Qué hay de nuevo, Sergio, por qué estás tan triste?

—¡Todos se van a casa!

—¿Y tú no quieres ir?

Bajó la cabeza como para llorar, pero inesperadamente la levantó con una hermosa sonrisa y dijo:

—Yo ya estoy en mi casa.

Este muchacho lo trajo la policía: no ha conocido a sus padres y nunca hasta ahora nadie le ha venido a visitar.

Otro, también completamente sólo en la vida, comete una falta más grave de lo ordinario y le acompañan al director. Pasados algunos minutos de diálogo,



**BELEM DO PARÁ.**—«Doña María», la mamá Margarita del colegio, cuya abnegada e inteligente labor ha captado el corazón de tantos muchachos abandonados, recogidos por el P. Lorenzo.

y ya en el campo de la confianza, el director le pregunta:

—¿Conoces a tu padre?

—Lo he visto una vez, cuando pasaba vendiendo helados y me han dicho que era mi padre.

—¿Y tienes madre?

—Debo tenerla...

—¿La quieres conocer?

—¡No!

—¿Por qué?

—Porque si ya murió no la llo-ro, y si está viva no la quiero porque es mala.

El niño tiene 9 años.

Se ve claramente por estas anécdotas, que existe un vacío: el de la madre, o al menos una madre digna de ese nombre. Precisamente por esto el Padre Lorenzo pensó en fundar algo semejante para las niñas. «Si no queremos —escribe— que los resultados de nuestro trabajo queden muy limitados, debemos pensar paralelamente en la educación de las muchachas. Sin eso no podemos esperar una base cristiana en la futura familia. Así surgió la Obra de las Hijas de María Auxiliadora. A nuestro lado, con principios muy humildes, pero en proporciones cada

vez más vastas, han comenzado a trabajar estas magníficas educadoras, que actualmente se ven rodeadas por más de 500 muchachas. Me atrevo a afirmar que su trabajo en el campo femenino en ciertos aspectos, es más necesario y más urgente que el nuestro».

**SIEMPRE HAY  
UNA  
MAMA MARGARITA**

Parece cosa de la Providencia que allí, donde surge una obra social como la primera de Don Bosco, aparezca la correspondiente émula de la madre de Don Bosco.

Antes de que llegaran las hermanas teníamos ya nuestra «Mamá Margarita». Es una señora muy buena y sacrificada, madre de tres oratorianos. Dirige la marcha de la cocina y de la despensa. Es un poco la madre de todos los muchachos internos y hace olvidar a muchos la tristeza de no tener una madre. Prepara una comida especial a los enfermos y da trabajo a los nuevos internos, que así

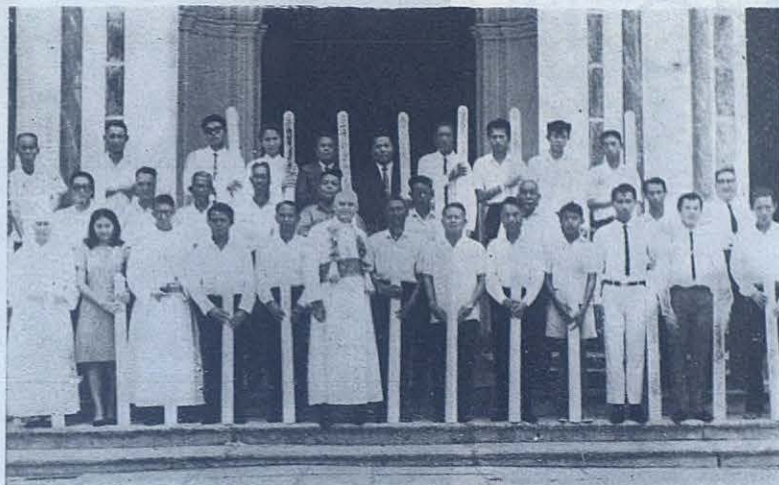
se sienten en seguida como en su casa. Escucha al que se va a desahogar, calma a los que ve alterados, apacigua dulcemente a los rebeldes, comunica al director los inconvenientes, pero siempre con bondad y paciencia: ¡una auténtica madre!

Para muchachos como aquellos se necesitaba verdaderamente otra «Mamá Margarita». Narra todavía una última anécdota:

Un niño de 10 años huyó de su casa escondiéndose en una caja de cebollas en el fondo de una barca. Tras una semana de navegar clandestinamente, al llegar a Belém, la policía lo arrestó y lo encerró en el reformatorio. Estuvo aquí dos años debido a varios intentos de fuga fracasados. Lo trajeron con los otros a nuestra escuela. Estábamos contentos de su progreso, pero inesperadamente desapareció. Se nos comunicó que había ido a parar de nuevo a manos de la policía y le mandaron al reformatorio. Aprovechando una excursión en barca de los jóvenes del reformatorio, el niño se lanzó al agua y a nado llegó hasta la ciudad. Permaneció escondido varios días sin que la policía pudiera encontrarle. Pero una tarde, demacrado y cansado, apareció por nuestra portería. No hizo ni dijo nada de lo que el evangelio nos dice del hijo pródigo. Simplemente lanzó sobre el director una larga mirada, llena de vergüenza, de tristeza, y también de astucia, como diciendo: «¿Me quiere todavía?» El director, superado el estupor, le respondió con una sonrisa con la que le decía: «¡Sabes muy bien que ésta es tu casa! Y lo mandó con los otros».

No es de extrañar que ante estos hechos el Padre Lorenzo sea llamado el «Don Bosco de Pará» y que dos años seguidos haya sido proclamado «el sacerdote del año». Todos le conocen, todos le aprecian y le ayudan, porque ha saneado aquella zona suburbana y porque en él revive el amor de Don Bosco hacia los jóvenes más pobres y más abandonados.





RATBURI (Tailandia).—El obispo Mons. Carretto comenzó el año de la fe bendiciendo 44 gruesos cirios para cada uno de los 44 centros misioneros de su diócesis. Cuando luzcan en sus respectivas parroquias y capillas, los fieles inmersos en un mundo budista recordarán el don inestimable de la fe que ilumina sus almas.



CORUMBA (Brasil).—El primer colegio salesiano de la ciudad celebra su 50 aniversario con un desfile de alumnos por las calles de la población. Los gastadores, con sus adornadas bicicletas y sus banderines del Brasil, abren la marcha.



LUBUMBASHI (Congo).—Qué fácil resulta crear una orquesta en el Congo. La muestra la tienen en la foto tomada en la Ciudad de los muchachos, bien conocida de nuestros lectores, de Lubumbashi.

# NOTICIARIO SALESIANO MUNDIAL

SAIGON-GO VAP (Vietnam).—Cuando la banda del colegio salesiano pasa tocando marchas, las primeras miradas son para este hermoso bajo.

SAIGON-GO VAP (Vietnam).—Cuando la banda del colegio salesiano pasa tocando marchas, las primeras miradas son para este hermoso bajo.



COMODORO RIVADAVIA.—Mons. Peirou, gran Canciller de la Universidad de San Juan Bosco, entrega los primeros diplomas a los primeros ingenieros que han cursado y terminado sus estudios en ella. Los títulos son reconocidos por el Estado argentino.





**MERCEDES (Chile).**—El presidente Frei visita la escuela agropecuaria salesiana



**BADEN (Alemania).** Cartel que presidía la reunión internacional de prestidigitadores, celebrada recientemente en la ciudad.



**MADRID.**—El misionero salesiano, Padre Mariano Uguet, con la Venera de Plata concedida por el gobierno español en atención a su fecunda obra misionera.



## NADIE INACTIVO - NADIE OCIOSO

**S**I Cristo volviera hoy, sería un revolucionario. Por eso todo cristiano auténtico debe ser un comunista. Día vendrá en el cual la lucha contra el capitalismo será considerada como una cruzada». Así habló Douglas Hyde, pastor protestante a sus fieles. Dejó el cristianismo por el Partido Comunista.

De espíritu generoso le dolía ver a las masas obreras oprimidas. El único camino viable que tenía a su alcance estaba en el Comunismo. Y esto a pesar de proceder de familia burguesa, protestantes y haber cursado los estudios universitarios y seguir la vocación de pastor con ansias misioneras en la India.

Siendo director de una revista fue llamado para servir más directamente al Partido dentro de su periódico, Daily Worker. La aceptación suponía una disminución de sus ingresos monetarios, no obstante ni dudó un instante en aceptar. Por encima del dinero estaban los intereses de los obreros. Dentro del ambiente del periódico notó un contraste muy bien remarcado entre la dirección, redacción y los repartidores de periódicos. A estos los admiraba por su generosidad y entrega. En medio de los bombardeos de la última guerra mundial, en Londres, pasaban de refugio en refugio repartiendo la prensa del partido. Se jugaban la vida y algunos la perdieron. A los otros les veía un tanto egoístas.

Después de veinte años de bregar por el partido con mítines, conferencias, artículos de prensa y alcanzar uno de los primeros puestos dentro del comunismo inglés, todo se vino a bajo. Aquel idealismo de ayudar al obrero se quebró. La realidad de la vida le demostró que los dirigentes del partido estaban más por el triunfo político de Rusia que por el bien del pueblo.

El individuo no importaba, aunque se tratase de una de las primeras figuras del partido en Inglaterra como Springhall. Este fue acusado por la policía de espionaje a favor de Rusia. Para evitarse complicaciones el comunismo lo expulsó de su organización.

Su esposa, Carol, entusiasta del partido y elemento activo, mientras escuchaban la radio cerró diciendo con enfado:

—Ya estoy harta del viejo Molotov diciendo a todo que no y estoy completamente hastiada de la conducta de Rusia desde el fin de la guerra.

Las palabras no podían ser más insultantes, salidas de la boca de un miembro del partido. Douglas simuló enfado y le gritó a su vez:

—¡Hablas como L'Univers! ¿Qué diablos piensas hacer? ¿Es que quieres hacerte católica? Al decirte estas palabras su corazón latía violentamente.

—¡Lo deseo!

Siguieron unos instantes de silencio y luego le contestó:

—¡También yo quiero ser católico!

Los dos se desahogaron hablando de sus decepciones. Se instruyeron, el mismo día que sus dos hijos recibían el bautismo, ellos se acercaban a comulgar.

Douglas atribuye su conversión a la Virgen de Fátima de la que había leído algo. Visitó su santuario y posteriormente se dirigió a Roma. En Castelgandolfo le recibió el Papa, Pío XII.

—¡Santísimo Padre, cuánto mal he hecho a la Iglesia y a la humanidad, pero desde ahora trabajaré por convertir al Catolicismo, al menos a cuantos se extraviaron por mi culpa!

El Papa le abrazó. Guarda imborrable recuerdo de estos instantes, pero sobre todo ha sido fiel a su promesa. Para atraer a Cristo a una alma no le han espantado ni las rejas de prisión compartida día y noche.

\* \* \*

**T**RAEMOS este testimonio de encuentro con la fe para que nos sirva de reflexión sobre nuestras responsabilidades contraídas con el bautismo. Somos cristianos, pero, ¿cuál es nuestra actitud? ¿Hay quién al ver nuestras obras se diga: «Pero el cristianismo ¿es una idea o es un hecho?»

El Papa, Pablo VI, no se cansa de llamarnos, de incitarnos a la acción. Son sus palabras:

«Sabéis que este problema de las relaciones entre la Iglesia y el mundo viene a incidir en la conciencia de todo fiel de la Iglesia con la formulación de un principio que el Concilio igualmente ha puesto en evidencia: el principio del empeño que apremia a todo cristiano para que se interese en el apostolado, en cualquier forma de apostolado, de tal modo que ningún miembro de la Iglesia sea inactivo, ninguno ocioso, ninguno pasivo. Y aquí terminamos nuestro discurso con una afectuosa exhortación, que dirigimos paternalmente a cada uno de vosotros: debes ser consciente de este deber, de esta llamada, de este honor que te ofrece, no tanto la Iglesia como el mismo Señor. Recuerda sus palabras en la célebre parábola de los viñadores: «¿Cómo estáis aquí sin hacer labor todo el día?... Id también vosotros a mi viña» (Mt, 20, 6-7).

Sí, queridísimos hijos, ¡hay tanto que trabajar en la viña de la Iglesia! Nos lo podemos decir con conocimiento de causa. ¿No queréis echar una mano?

Es una llamada del Papa, ¿qué hice por mi fe y por la de mis hermanos? ¿Qué voy a hacer?

## UNA CAIDA INOPORTUNA

**D**OMINGO era un buen estudiante. Quería seguir estudiando pero la escuela de su pueblo no daba para más. Había oído hablar de Don Bosco, de su Oratorio, y de la seriedad de los estudios, que en él se cursaban. Por mediación de su párroco consiguió una plaza de interno en el Oratorio.

Sólo le separaban los meses de verano de su ilusión de estudiar en Turín. Una desgraciada caída desde un pajar a los adoquines del suelo le dejó el cuerpo molido, con una fractura y dos días sin recobrar el sentido. Su situación era gravísima. Sólo después de cuarenta y ocho horas, cuando le vieron reaccionar sus familiares recobraron la esperanza de que no le perderían.

Poco a poco entró en franca mejoría, pero una terrible amenaza se proyectó sobre sus ilusiones de estudiante. Intentó recordar algo de lo que había aprendido en la escuela y no podía. Parecía como si en esos días de inconsciencia le hubiesen borrado de su mente todos los conocimientos.

Tomaba un libro y leía un párrafo. Cerraba los ojos e intentaba recordar lo que acababa de leer. Inútil, nada había quedado grabado en la memoria. Ni siquiera mientras leía entendía el contenido del libro.

Le expuso su desilusión al párroco. Este le animó:

—Debes ir al Oratorio. Allí los compañeros te ayudarán. Verás como recobrarás la memoria y la inteligencia. Quizá sólo es cuestión de unos días.

Comenzaron las clases, los compañeros le ayudaban en todo. El se pasaba horas y más horas sobre los libros. Fijaba su

atención sin perder una sílaba de las explicaciones de los profesores. ¡Todo inútil! Ni entendía ni se le grababa nada en la memoria.

¿Qué hacer? Su desconsuelo aumentaba de día en día. Los profesores iban dejando atrás, por sabidas, las lecciones ya dadas. Pero él no las sabía... ¿Seguir adelante? Pero si cada vez se hacía más difícil. ¿La ayuda de los compañeros? Sí, le habían ayudado, pero ¿qué podían hacer por él? Al verlos adelantar se descorazonaba más y más. Vivía bajo la constante pesadilla de la tristeza, se deshacía en lágrimas...

Resultaba imposible aguantar por más tiempo todo aquello. Se fue en busca de Don Bosco. Lo encontró en la sacristía:

—¡Don Bosco, cúreme la cabeza!

—Hijo, —le respondió el Santo— quisiera darte un remedio eficaz, pero... ¿Has recurrido a María Auxiliadora? ¿Has confiado tu mal a la bondad del Señor y a la protección de la Santísima Virgen?

—Sí que lo he hecho, con todas mis fuerzas.

—Ven, asiste a la santa Misa. Luego hablaremos.

Al terminar le condujo ante el altar de la Virgen y le recomendó:

—Haz una novena rezando tres padrenuestros, avemarías y glorias a Jesús Sacramentado y tres salves con la jaculatoria: «María Auxiliadora de los cristianos, rogad por nosotros». Si curas de tu mal atribúyelo a María Auxiliadora, y por la gracia obtenida darás una limosna para la iglesia que se está construyendo en su honor.

—Las oraciones sí que las puedo rezar. Pero esto de la limos-

na, será difícil, porque no tengo dinero.

—No te preocupes por ello. Rezarás para que la Virgen inspire a un devoto suyo que haga una limosna para la iglesia en construcción. Además contarás el favor alcanzado de la Virgen Santísima.

—Haré todo lo que me han dicho. Respondió lleno de confianza pensando en alcanzar la curación.

Le parecía que todo estaba arreglado. Pero, no. Por más que rezaba y pedía oraciones a sus compañeros y superiores continuaba con sus dolores inaguantables de cabeza y la imposibilidad de retener algo en la memoria seguía igual.

El último día de la novena no pudo resistir más y se fue a Don Bosco.

—¿Cómo estás Domingo? ¿Has mejorado?

—¡Absolutamente nada! ¡Estoy mucho peor que antes!

He perdido la esperanza de poderme curar.

—Pero ¡qué chiquillo eres! ¿Por qué dudas? Ve a rezar las oraciones que te dije. Pon tu confianza nuevamente en María Auxiliadora y espera.

Cumplió lo ordenado por Don Bosco y se fue a dormir. Mientras intentaba distraerse para no pensar en su dolor, sin saber si estaba despierto o dormido, le pareció que una mano acariciaba su cabeza llevándose todos sus dolores.

—¡Estoy curado!, dijo para sí. La emoción le quitó el sueño.

A la mañana siguiente, con la admiración de todos, respondió a sus lecciones y realizó los trabajos escolares con toda normalidad. Las señales de su enfermedad desaparecieron completamente para siempre.

# POXOREU

## UNA PARROQUIA MISIONERA



**E**L nombre de Poxoreu viene del bororo: **po**, agua y de **xoreu**, oscura, e indica el gran río que nace dentro del territorio del municipio de Poxoreu, lo atraviesa y baña la ciudad a la que da nombre.

Situado en el Mato Grosso, uno de los 22 estados del Brasil, Poxoreu cuenta con 35.000 almas, diseminadas en una extensión de 9.350 kilómetros cuadrados, algo así como nuestra Navarra. La ciudad tiene 6.000 habitantes y es cabeza de partido, los salesianos rigen la parroquia que pertenece a la Prelatura de Registro do Araguaia.

La zona es en general montañosa con una altitud media de 400 metros sobre el nivel del mar. Descuellan sobre ella el monte Araras y la punta de la Mesa con los Dos hermanos. En el territorio abunda el oro, los diamantes, las maderas finas y cuenta con una flora exuberante y una fauna de lo más variada. A 60 kilómetros de la villa mana una fuente de agua caliente.

El clima es templado, cálido en la estación de las lluvias. Millares de palmas siempre verdes dominan las colinas y bajan a extenderse por los valles. Ríos y torrentes forman en su descenso cascadas pintorescas.

**Hermosos ejemplares capturados en el Poxoreu.**

Los más importantes son el río das Mortes, el Poxoreu y el río Vermelho. Senderos, vericuetos y simples pistas llenas de agujeros y tropiezos nos permiten a los misioneros atender a nuestros 19 centros y ocho capillas.

Dos carreteras estatales unen Poxoreu con Cuyabá, capital del estado, y con Guiratinga, residencia del obispo salesiano, M. Camilo Faresín. Como mínimo son cinco horas de viaje envueltos en una densa polvareda durante el tiempo seco y con el barro hasta los tobillos durante las lluvias. Pero así y todo damos gracias a Dios porque aún no están muy lejos los días de viaje interminable a pie o a caballo.

En el municipio hay instaladas 85 escuelas primarias, dos de las cuales pertenecen a la parroquia y una a las Hijas de María Auxiliadora; un instituto de segunda enseñanza y una normal. Toda la instrucción es mixta y gratuita.

Dos sacerdotes salesianos atienden las necesidades espirituales y temporales de sus feligreses ayudados por las Hermanas, las archicofrades de María Auxiliadora, las Hijas de María y la Legión de María.

## LOS GARIMPEIROS

El treinta o cuarenta por cien de nuestros feligreses son **garimpeiros** o sea buscadores de diamantes. El diamante lo encuentran en el lecho de los ríos, o en sus márgenes y a veces fuera del agua en terreno seco. El trabajo del **garimpeiro** es extenuante y sus ganancias no muy lucidas porque debe pagar un diez por ciento al propietario del terreno y si busca en un curso de agua ya existente debe añadir otro diez u otro veinte; si hay infiltraciones de agua en la mina le cuesta un veinte por ciento de lo que saque el servicio de la bomba extractora. Lo que queda se lo dividen en partes iguales entre los socios cuando trabajan juntos.

El **garimpeiro**, a veces, hace

un contrato con una persona pudiente que le provee de instrumentos y del saco, saco es la comida y la red para dormir. Liquidados los tantos por ciento, ambos se reparten las ganancias, pero si el **garimpeiro** no saca nada, no paga el saco.

Casi siempre el **garimpeiro** conduce una vida infrahumana. Por casa una choza de paja en la que duermen sobre la red tres o cuatro hombres; si el **garimpeiro** está casado, su ranchito lo divide en tres partes: un dormitorio, la cocina y la sala de estar, que llaman sala de noche, porque también se aprovecha para dormir. Y en ese espacio tan breve viven en triste promiscuidad padre, madre, y dos, tres o más hijos, cuando no se añade algún pariente.

La gente come según el rendimiento del **garimpo**: mucho, suficiente, poco o nada.

Un episodio que yo mismo presencié. Era en enero de este mismo año. Me hallo escribiendo en mi despacho cuando se asoma la cabecita de una niña de siete u ocho años. Pide la bendición como es costumbre en todo Brasil.

—Dios te bendiga, pequeña, ¿qué deseas?

—Dinero.

—¡Dinero! ¿Para qué?

—Porque mi madre está mala.

—¿Qué tiene tu madre?

¡Hambre!

—Y ¿tú has comido hoy?

—No he comido desde ayer por la mañana.

—Y tu padre ¿en qué trabaja?

—Es **garimpeiro**, pero el negocio **ardió** (quería decir que después de trabajar mucho no encontró nada y el comprador, que le fiaba, había cortado el suministro de alimentos.)

—¿Dónde está tu casa?

Me la señala hacia el sur de la ciudad. Le doy unas galletas. Hablo con Don Pedro Melesi y resolvemos ir a ver personalmente la situación. Montamos en el **jeep**. Llegamos. Un rancho todo de paja, paredes y techo. Un interior limpio, ocho niños y la madre. En la cocina ni rastro de alimentos. Son las tres de la tar-

de y ninguno ha probado bocado desde ayer.

Don Pedro vuelve a casa por provisiones que la Cáritas nos envía. Les resolvemos el problema para algunos días. ¿Y después? A empezar de nuevo, porque son muchos los que se hallan en idénticas circunstancias y no podemos llegar a todo.

## LOS AGRICULTORES

Entre nuestros parroquianos hay quien trabaja la tierra. Pero como sus bisabuelos, sin abonarla, sin instrumentos modernos. La tierra es fértil y produce con abundancia arroz, alubias, algodón, tabaco, plátanos, naranjas, mangos, bananas, etc. La vida da dos cosechas al año. Un campo supone hallar un rincón del bosque libre, abatir los árboles seculares, construir una empalizada en torno y además montar la guardia día y noche para defenderlo del ganado, de los ciervos, de los jabalíes, de los papagayos y de las hormigas, especialmente de las **cumpin**, las temibles hormigas blancas.

La vida del agricultor no es mucho más fácil que la del **garimpeiro**; es verdad que no pasa hambre, pero su alimentación, sin carne, a base de arroz y alubias es deficiente. Su higiene es detestable: los puercos sueltos se meten en los riachuelos de agua potable y entran libremente por la casa, carecen de toda clase de servicios incluso los más primitivos. Las heces esparcidas por todas las partes son el mejor ambiente para la multiplicación del gusano microscópico, que penetra a través de la piel de los pies (y ellos van siempre descalzos) en la sangre y se fija en los intestinos. Resultado: el famoso **amarelão**, una anemia mortal, que hincha al atacado, le pone amarillo, le deja sin fuerzas y sin ánimo, matándolo lentamente.

Un caso entre mil. Don Pedro Melesi, entonces mi compañero de apostolado y hoy mi sucesor, al volver de una visita a un poblado de los indios bororós, entró en la choza de una

familia protestante llegada pocos días antes de Minas Gerais. Seis niños. Sonia, la más alta, tiene once años, rostro cada- vérico, manos, vientre, pies y piernas hinchadas. Se mueve a duras penas. El padre se explica: «No puedo curarla. He gastado todo en el viaje, en comprar la casa y el terreno e incluso he contraído deudas.»

—Si usted quiere —dice Don Melesi— nos ocuparemos de la niña. Sonia irá al hospital de Cuyabá que cuenta con una sala especialmente preparada para niños. Las Hijas de María Auxiliadora tienen cuidados maternales con ellos. Recomendaremos a Sonia a uno de los doctores, gran amigo y bienhechor nuestro al que en estos últimos meses hemos enviado una treintena de enfermos, casos desesperados, y él los ha curado a casi todos.

—Lo haría con mucho gusto, pero yo y mi familia somos protestantes.

—Lo sé, pero también sois hermanos hijos de Dios como nosotros.

Al día siguiente el padre y la hija acompañados por el misionero emprenden el viaje a Cuyabá: cinco horas bien penosas para una enferma en tales condiciones, tan penosas que el conductor se ve obligado a detener el coche varias veces por que la niña agoniza.

A mediodía llega al hospital. El doctor avisado con anticipación la aguarda. Sonia está llamando a las puertas de la muerte. Siete meses de hospital, veintuna transfusiones, medicamentos eficaces y buena alimentación y todo por amor a Dios. Y Sonia vuelve completamente restablecida llevando en sus

brazos una gran muñeca, regalo de la directora del hospital.

## UN CRIMEN QUE NO ES UNICO

Los **fazendeiros** forman la tercera parte de nuestros feligreses. Crían ganado y necesitan mucho terreno, mucho pasto y lo consiguen destruyendo la floresta para formar praderas. Entre ellos los hay buenos cristianos que viven en paz con sus vecinos. Pero otros, pocos por fortuna, aprovechan la ignorancia de los campesinos para explotarlos y saquearlos.

Un caso. Un **fazendeiro** de otro estado, vendidas sus propias posesiones, compra otros terrenos a 60 kilómetros de Poxoreu y se traslada a ellos. Llega con su ganado, llama a un agrimensor y le hace trazar un recinto que incluye 2000 hectáreas de

# FLORECILLAS MISIONERAS

**M**IS cristianos de Hridoy-pur habían tenido la delicadeza de invitarme a la fiesta de su aldea. Las fiestas de estos pueblos son, temibles porque no terminan nunca.

Me sucedió como lo había supuesto que me darían las altas horas de la noche en el poblado. Eran las dos y media de la madrugada y no me dejaban todavía marcharme. Y sin embargo tenía un compromiso en la misión para la mañana siguiente ineludible.

Poco antes de las tres me impuse, me despedí y partí a lomos de mi vespa. En el silencio de la noche el tubo de escape cantaba rítmicamente un poco fatigada hay que confesarlo, pues mi peso no es tan ligero y llevaba además todo mi equipaje y el acordeón.

Dejé el camino principal, polvoriento pero más seguro y me interné por un atajo que atravesaba la selva. Un caminito muy interesante porque siempre deparaba alguna sorpresa, una liebre asustada, un chacal que no

## Los caprichos de una vespa

quiere apartarse del medio por mucho que la bocina repiquetee, un pajaraco nocturno que pasa rozando en vuelo como protesta por haber alterado su caza.

Yo iba cantando al ritmo de la vespa y... de mi miedo. No es que me falte coraje, pero de noche y en la selva todo coraje es poco. Para colmo me vino de pronto a la memoria que por aquellos parajes precisamente una vez me salió un leopardo a quien maté creyendo que era un jabalí, si lo llego a reconocer no sé que hubiera hecho.

Dios me ayudó una vez más y sin contratiempo salí de la sel-

va y me vi en el camino que airaviesa los arrozales. Eran las tres y media de la madrugada.

Para mi tranquilidad la luna en su redonda plenitud había salido y me iluminaba todo el camino con esa belleza de luz que solo en el Oriente sabe derramar. Apreté el acelerador a fondo y me prometía una pronta llegada a mi residencia misionera.

Estaba en las afueras de Betbería, habitado por algunos cristianos, cuando mi compañera de fatigas se paró de golpe. Y se fue a parar en mitad del campo a muchas millas de mi casa. Desmonté y puse en práctica todo lo que mi pericia mecánica me aconsejaba: limpié la bujía, controlé los contactos, los hilos... todas las piezas una por una estaban bien pero todas juntas no arrancaban. Probé una y otra vez. En vano. Recurrí al cielo. También en vano. La vespa había decidido no echar a andar y se mantenía tiesa en su decisión irrevocable.

No tenía otra solución que empujarla hasta el poblado de



tierra más de las que le pertenecen. En aquella superficie viven 50 familias con sus pequeños campos y sus pocos animales domésticos. Muy pobres, pero viven bajo techo propio con su mujer y sus hijos. Tras una campaña psicológica de intimidaciones y frecuentes visitas de hombres armados, disparos al aire y amenazas de muerte, consigue, mediante engaño, una sentencia judicial contra tres inquilinos. Entonces con cinco policías y una docena de hombres a sueldo invade los domicilios de aquella pobre gente, incendia 21 casas y pone en fuga hacia la floresta a 50 familias: ancianos, mujeres, madres en estado, niños de pecho, enfermos, todos son obligados a huir y vivir al aire libre en los días más fríos del año.

En cuanto lo supe corrí a ver a un amigo y bienhechor, hoy

diputado estatal, el cual decidió acudir inmediatamente a ver lo sucedido. Partimos en un jeep. No había exageración: las casas quemadas eran 21 y 50 las familias arrojadas a la selva. Recomendamos a todos la calma y decidimos visitar al cruel autor del crimen. La cosa tenía su peligro porque en estas tierras la gente aprende pronto que solo se muere una vez.

Llegamos a la hacienda al caer la noche. Nuestra conversación fue agria, pero no desistimos. Nos costó tres meses conseguir que el gobierno nos diera la razón, pero al fin pudieron los fazendeiros ocupar sus propiedades.

Otro caso análogo, que amenazaba a 30 familias, se resolvió gracias a nuestra oportuna intervención cerca del gobierno estatal que envió un capitán con varios números de la policía

para mantener el orden y restablecer el *statu quo*.

No crean, sin embargo, que pasemos nuestra vida combatiendo contra el hambre o las enfermedades o la injusticia. Nuestro principal esfuerzo se encamina a erradicar la ignorancia mediante la escuela, la predicación, la catequesis y las conferencias en el centro de segunda enseñanza y en el club de las madres.

Desde hace tiempo practicamos el diálogo deseado por el Concilio. Respetamos a todos y no excluimos a ninguno de nuestro amor fraterno. Protestantes, masones, espiritistas, malos católicos, indiferentes e incluso una media docena de ateos declarados nos reciben con gusto, especialmente cuando visitamos a los enfermos. El Papa Juan se encontraría a gusto en nuestra parroquia.

Berbería que estaba a unos cuantos metros, dejarla en casa de algún cristiano y proseguir a pie. Al día siguiente la transportaría un carro de bueyes con vergüenza para la vespa, que no para mí.

Ya llegaba a las primeras chozas de la aldea cuando oí voces de hombres que decían:

—Vamos de prisa no sea que se nos muera antes. Quien sabe si el Padre estará en casa.

Cuando salieron de entre los árboles, me pareció reconocerles.

Efectivamente eran cristianos. Pablo fue el primero en verme.

—Padre, me dijo excitado, ¿quién le ha dicho que mi padre se estaba muriendo? Venga, venga en seguida antes que fallezca.

—Sí, terció Lorenzo, tío Miguel se está muriendo y ha preguntado muchas veces por usted.

Comprendí todo. Aquellas pocas palabras habían sido suficientes para darme a entender la situación de Miguel. Estaba muy malo de cuerpo y alma. Sí también de alma. Estaba nada menos que excomulgado desde hacía unos meses. La razón de su excomunión había sido que

pese a todas las advertencias había dado su consentimiento para que su hijo se casara acatólicamente. Y era una verdadera lástima porque Miguel siempre había sido un cristiano ejemplar. Nadie se explicaba cómo había cedido a la tentación.

Me di prisa. Extraje del equipaje los santos óleos que siempre llevo conmigo. Dejé en manos de Lorenzo la vespa y apresuradamente me encaminé hacia la choza de Miguel en compañía de su hijo.

Me lo encontré en un estado lastimoso. Había pillado el cólera morbo por haber bebido agua estancada mientras trabajaba en el campo y estaba reducido a las últimas. No tenía fuerzas ni para abrir los ojos, tanto menos para hablar. Sin embargo cuando oyó que había llegado el Padre trató de incorporarse.

—¡Ay Padre!, exclamó haciendo un esfuerzo con voz destrozada. Sabía que vendrías. He sido malo, es cierto, en estos últimos tiempos... Sin embargo siempre confié... en el Corazón de Jesús... Hice los primeros viernes siempre... hasta que... hasta que... y se puso a llorar.

Le ayudé a hacer una buena confesión, le administré los santos óleos, di comienzo a las oraciones de los moribundos que proseguí en presencia de todos los cristianos que fueron viniendo uno a uno hasta que se durmió Miguel en el Señor.

Di gracias al Señor por haberme conducido hasta la cabecera del moribundo por haberme concedido el asegurar la salvación de un alma en los últimos momentos de una manera tan extraña, gracias a la vespa que se había negado a proseguir su camino. ¡La primera vez en diez años que me había conducido perfectamente por todos los caminos de la misión!

En esto me asaltó un pensamiento:

¿A ver si la vespa...? No me atreví a acabar la frase.

Metí el pedal y el motor empezó a trepidar suavemente, rítmicamente. Su ruido apagó el de los llantos de los familiares de Miguel.

Partió veloz. El sol salía y yo corría con el alma mezclada de tristeza y alegría. Y pensaba ¿no se habrá parado porque un Corazón tenía prisa?



## Gracias de María Auxiliadora y de su Apóstol S. Juan Bosco



### Tenía pocos días de vida

*S. Vicente dels Horts.*—Después de haber dado a luz a nuestro primer hijo, un niño precioso, en el año 1963, quedé algo mal debido a tener que practicarle la cesárea, quedando ésta algo defectuosa, y desde entonces con pequeñas molestias. De nuevo, en julio del 66, un nuevo alumbramiento necesitó nueva intervención, después de la cual nació una hijita; desde entonces se fueron acentuando las molestias que ya padecía, hasta tal punto que tuve que guardar cama durante tres meses. Mejoré; pude levantarme para recaer cada quince días; así pasé 14 meses. En dicho tiempo recurrimos a varios especialistas sin resultado positivo, hasta que un gran ginecólogo: el Dr. Llasera diagnosticó que para mi completa curación debería intervenirme una vez más, pero al estar mi cuerpo tan débil por los antibióticos, altas temperaturas y sufrimientos, comenzaron a darme unos ataques en los cuales quedaba completamente paralizada funcionando tan sólo el corazón. El 29 de agosto se agravó mi estado; ya no tomaba alimento; el médico de cabecera dijo que de seguir así, era casi imposible que llegara para operarme el cinco de septiembre. Mi familia, hacía dos días que había empezado una novena con gran fe y confianza, cuando se presentó el Padre Director del Seminario Salesiano y me impartió la Bendición de María Auxiliadora, y cuál no sería nuestra alegría al sentir, a los 45 minutos, un alivio tal, que pedí de comer y ya no me volvieron los ataques. Hoy, pasado un mes, de la intervención y en franca mejoría, enviamos un donativo y mandamos publicar esta gracia tan grande para que todos tengamos plena confianza en tan buena Madre. Gracias, Virgencita Auxiliadora, te da este matrimonio que te está eternamente agradecido. *F. Jiménez e Isabel Casas.*

### Me abrió camino en la vida

*Santúcar la Mayor.*—Después de ocho años de colocación, mi madre, a consecuencia de una fractura, en la pierna, se vio obligada a abandonarla, no pudiendo yo reemplazarla, como era mi deseo, viéndonos por ello en situación apurada.

Acudí en estas circunstancias a María Auxiliadora y ella me abrió camino en la vida, por lo que publico la gracia y doy una limosna. *Pepita Cutillo.*

### Vivíamos en una casa que se caía

*Aaiún, Sahara.*—Deseo publicar esta gracia que me fue concedida por la Santísima Virgen María Auxiliadora. Vivíamos en una casa muy mala, que se caía toda, pues es vieja y nos era imposible encontrar otra. Nos enteramos de una que quedaba libre, pero más de 30 personas estaban detrás de ella. Le pedí a María Auxiliadora que si nos la concedían a nosotros mandaría una limosna y publicaría la gracia. Hoy ya estamos en ella y cumplo mi promesa. *P. P. B.*

### Ha sido verdadero auxilio

«Siempre tuve a María como a verdadera madre nuestra. Pero desde que mi hijo entró en los salesianos, la venero y la amo con más fervor, bajo la advocación de «María Auxiliadora», porque ella ha sido verdaderamente para mí y para mis hijos el verdadero auxilio.

Después de haber perdido a mi marido a los cuatro años de casada, en mi hogar faltó el apoyo físico y sobre todo el apoyo moral por el que tanto he sufrido. Hoy mis hijos son mayores y gracias a María Auxiliadora, bien colocados; pero no sin antes haber pasado por el camino de las dificultades: mi hijo mayor se vio sin trabajo, sin piso y lejos de su mujer e hijos. El otro sufrió una operación delicada poco antes de su ordenación sacerdotal. Ahora se encuentran felices y satisfechos.

A la hija la premió con la caridad de unos tíos y sobre todo con la felicidad de un hogar verdaderamente excepcional.

El gozo de todos ellos es el mío, el que me dio María Auxiliadora a quien doy tantísimas gracias, enviando una limosna para que su culto se propague por doquiera.» *R. Arconada.*

### Sometido a segunda operación

Mi hijo Carlos, estudiante, de 17 años, se estaba entrenando el pasado 29 de enero para una competición de esquí, cuando perdió el equilibrio y fue a dar contra unos árboles a gran velocidad. Sus compañeros lo recogieron rápidamente y lo sacaron de la pista. A poco comenzó a dolerle fuertemente la cabeza, los ojos se le nublaron y perdió el sentido del equilibrio.

Transportado en seguida a Turín llegó a la clínica entrada la noche en estado de coma y con toda la parte derecha paralizada, en donde le ope-

raron con urgencia de hematoma endocránico. El diagnóstico era grave y mi hijo permanecía día y noche en estado de semiinconsciencia. Al tercer día empeoró alarmantemente. En poco tiempo perdió el conocimiento y una nueva parálisis le afectaba el cuerpo. Otra vez a toda prisa fue sometido a segunda operación del cráneo durante cinco horas. Mi marido y yo confiábamos, a pesar de la gravedad extrema, que nuestro Carlos se curaría, pues habíamos recurrido a San Juan Bosco y a María Auxiliadora precisamente el día de su fiesta 31 de enero. Cuando se tiene tanta confianza en el auxilio divino forzosamente se consigue lo que se pide y nosotros conseguimos la

gracia completa. Nuestro hijo salió de la clínica enteramente curado, sin defecto ninguno y normalísimo como si nada hubiera sucedido.

A los dos meses del incidente reanudó sus estudios con gran aplicación y su vida se desenvuelve igual que antes. Aun cuando reconocemos que los doctores se han portado con él maravillosamente no obstante reconocemos que sin la ayuda divina hubiera sido imposible una curación tan perfecta. De corazón agradecemos a María Auxiliadora y a Don Bosco su protección sobre nuestro hijo que siempre fue devoto de ambos y les suplicamos que sigan protegiéndolo. *Rosita Alario.*

## Otros corazones agradecidos

**Salamanca.**—Habiendo venido mi marido de Francia, y no teniendo buscado ningún empleo aquí, pues hay poca industria, encomendamos en seguida nuestro grave asunto a la Auxiliadora, seguros de que nos atendería. Fuimos probando en algunos sitios, y al mismo tiempo procurando buscar otros empleos más productivos, según nuestras necesidades, que no son pequeñas. Actualmente se encuentra en un trabajo bastante discreto, por lo que damos gracias a María Auxiliadora, mandamos una limosna y deseamos se publique en el Boletín. *Isabel Sánchez Campo.*

**Adanero.**—Por una gracia recibida de María Auxiliadora y con la plena confianza de alcanzar otras envió una limosna para las Obras Salesianas y una misa en acción de gracias a tan buena Madre, pues todo lo que he pedido me lo ha concedido. *Dolores Sanz.*

**Barcelona.**—Doy gracias a nuestra buena Madre María Auxiliadora y envió una limosna para las Obras Salesianas como prometí, si la radiografía de la pierna, que tenía enferma mi esposo, daba un resultado satisfactorio. Invocamos de nuevo su auxilio en la enfermedad que le aqueja, ya que solamente Ella con su milagrosa intercesión puede curarlo. Invito a los que sufren a recurrir a tan excelsa Mediadora y no quedarán defraudados. *J. Romeu de Simó.*

**Andorra.**—Una noche me desperté al oír que mi madre se quejaba de dolor de cabeza. Me asusté e invoqué a María Auxiliadora prometiéndole que si mejoraba publicaría la gracia en el Boletín. *Una devota.*

**Madrid.**—Teniendo que sufrir mi hijo una operación delicada, acudí a María Auxiliadora, haciendo la novena recomendada por Don Bosco, todo salió bien. Cumplí lo prometido publicando la gracia conseguida y entrego la limosna ofrecida. *L. G.*

**Zaragoza.**—Por un favor concedido de María Auxiliadora, envió una limosna para el culto de tan buena Madre y deseo se publique en el Boletín Salesiano para animar a sus devotos a acudir a Ella en los momentos de apuro. *Romana Castellanos.*

**Zamora.**—Agradecida a María Auxiliadora por un favor que me ha concedido al verse realizado

los sueños de mi vida por tener un niño, envió una limosna para su culto agradecida a tan señalado favor. Gracias Madre Auxiliadora. *Angela Carnero Helena.*

**Valdeverdeja.**—Envío una limosna en agradecimiento de un favor pedido a la Santísima Virgen Auxiliadora, el cual me ha sido concedido. Por tanto doy gracias a María Auxiliadora y espero se publique en el Boletín. *Longino Soria.*

**Santiago de Compostela.**—Gracias sean dadas al glorioso San Juan Bosco, pues por su intercesión mi hijo pudo encontrar un piso. Cumpliendo mi promesa mando una limosna para las Misiones Salesianas. *María Camps de Paz Infante.*

**La Coruña.**—En un trance apurado recurrí a María Auxiliadora y habiendo sido escuchada, envió una limosna en acción de gracias. *María Esther.*

**Astudillo.**—Por un favor recibido de nuestra buena Madre, María Auxiliadora, agradecida mando celebrar una misa, envió una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Dolores Duque.*

**Huesca.**—Doy infinitas gracias a María Auxiliadora y a Domingo Savio por haberme curado de una enfermedad y mando una limosna. *M. C. L.*

**Reinosa.**—Doy gracias a María Auxiliadora por haberme ayudado a aprobar unas oposiciones. Mando una limosna y publico la gracia, según prometí. *M. Antonia Gutiérrez.*

**Orense.**—Doy gracias y envió una limosna por un favor obtenido para un niño que aprobó un examen difícil. *Camila Nóvoa.*

**Navarredonda.**—Envío una limosna en acción de gracias a María Auxiliadora por haber salido mis hijos bien de sus exámenes. Y actualmente le pido otra gracia que necesito. Agradecida por este favor deseo se publique en el Boletín. *Elena Parabato.*

**Orense.**—Deseo se publique en el Boletín la gracia de haber aprobado una asignatura por mediación de María Auxiliadora. Aconsejo a todos los que estudian y desean conseguir alguna gracia, recurran a tan buena Madre. Envío una limosna para su culto. *J. L.*

**Mallorca.**—Agradecida a María Auxiliadora por varios favores recibidos cumplo mi promesa enviando una limosna para las Obras Salesianas y deseo se publique en el Boletín. *M. J. C.*

**Pozoblanco.**—Por dos favores recibidos de María Auxiliadora y San Juan Bosco muy agradecida le doy las gracias y envío una limosna. *V. C.*

**Orense.**—Encontrándome en unas ocasiones bastante triste imploré a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, que intercedieran ante Dios por mí. Acudí también a la ermita de santa Marina. Comprendí que estaba enfermo mental, aún no me encuentro bien, pero tengo confianza de que curaré por su intercesión. Ruego que recen por mí. Envío un donativo y ruego publiquen mi petición. *Un devoto.*

**Zamora.**—Por favores recibidos de tan buena

Madre doy rendidas gracias a María Auxiliadora y envío una limosna para su culto. *Tránsito Blanco.*

---

### Dan gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y envían una limosna

---

*Benedicta Gonzalo*, de Peñafiel; *Soledad de la Fuente*, de Carabanchel Alto; *María Olga*, de Terror; *Teresa Solá*, de Barcelona; *Antonia Gutiérrez*, de Reinosa; *Cesárea Gonzalo*, de Trabanca; *Dolores Senent*, Cooperadora; *Guadalupe Ferreira*, de Madrid; *Mariana Rodríguez*, de Zamora; *Carmen García*, de Fuente Dueñas; *Un antiguo alumno*, de La Palma del Condado; *María de Rodríguez*; *N. N.*



## Favores y Gracias de Doña Dorotea de Chopitea

### Cooperadora Salesiana

---

#### Le atormentaba la deuda

**Barcelona.**—Un empleado de comercio, por causa de las enfermedades de sus hijos se había ido retrasando en materia de intereses, tanto que tuvo que pedir a su jefe que le adelantara una respetable cantidad para salir del apuro. Le atormentaba esta deuda, cuando se le ocurrió, inspirado por el cielo, acudir a la protección de Doña Dorotea, la cual, cuando vivía solía sacar de apuro a tanta gente necesitada, y de la que ya había recibido alguna otra gracia. Y esta vez tampoco se hizo esperar la intervención de su protectora, porque antes de terminar la novena se presentó en su casa una señora amiga y le dijo: —En la distribución que suelo hacer de limosnas, me he acordado de vosotros. He pensado que con tantos enfermos como habéis tenido este año, vuestros gastos habrán sido muchos. Y diciendo esto, le entregó un sobre con la cantidad exacta que debía devolver a su principal. *N. P.*

#### Gravemente enferma

**Zaragoza.**—Me encontraba gravemente enferma, y sin ver solución por ninguna parte. Afortunadamente cayó en mis manos una hojita del Bo-

letín Informativo de la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea. Inmediatamente me encomendé a ella, en vista de las numerosas gracias que obtiene para sus devotos, y comencé una novena. A los dos días de comenzada se me resolvieron todas las cosas con claridad y feliz éxito. Sufrí una operación quirúrgica y he quedado completamente restablecida. Y como prometí, envío una limosna para su Causa de Beatificación, rogándole publique la gracia en el Boletín. *Teresa Monforte.*

**Puertollano.**—Doy gracias a Doña Dorotea de Chopitea por un favor muy especial que me concedió y en agradecimiento entrego una limosna para las Obras Salesianas. *E. R.*

**Aguilas.**—Mando una limosna para la causa de Beatificación de Doña Dorotea por haber salido un nieto mío bien en los exámenes, cosa que creía yo bastante dudosa. *M. Mompó.*

---

### Dan también gracias a D.<sup>a</sup> Dorotea de Chopitea y mandan una limosna

---

*Pilar Velázquez*, de Las Palmas; *Natividad Naharro*, de Madrid; *Antonia Tével de Benavides*, de Posadas; *Dolores Senent*, Cooperadora Salesiana.

## Gracias y favores de nuestros Santos

*Adahuesca (Huesca).*—Por varios favores obtenidos del mártir Salesiano Rvdo. *Don José Bonet Nadal*, envió para su Causa de Beatificación una limosna. *Isabel Supervía*.

*Picasent (Valencia).*—Agradecidos a los favores que continuamente nos dispensa el mártir Salesiano Rvdo. *Don Juan Martorell*, envían una limosna para ayudar a la Causa de Beatificación: *Mercedes Martorell, Cristóbal Martorell y Señora, Paquita Silla, Lolita Martorell, Carmen Martorell y Bautista Medina*.

*Salamanca.*—Para la Causa del mártir Salesiano *Don Julián Rodríguez*, varias personas agradecidas, envían una limosna.

*Barcelona.*—*Don Luis Espinosa* envía una limosna para la Causa de Beatificación del mártir Salesiano *Don Julio Junyer*, agradecido a favores recibidos.

*Monzón (Huesca).*—*Don Aurelio Moreno*, para la Beatificación de los Mártires Salesianos.

(Viene de la página 7)

tianos, que han comprendido cuál es su misión apostólica en el mundo de hoy y cuál su aportación al crecimiento del nivel material, moral y espiritual de los pueblos y cómo su actitud frente a los hombres es de servicio.

A pesar de ello son pocos, poquísimos, serían necesarios los 500 millones de católicos. Mientras sean tan escasos los cristianos comprometidos, en comparación con las ingentes necesidades, la desproporción hará imposible toda solución. Humanamente hablando no hay solución.

¿Nos quedaremos con esta impresión pesimista? No, y quedó bien patente en el Congreso. Los cristianos tenemos un recurso que llega tanto más lejos cuanto mayores son su insuficiencia y la necesidad: nuestra fe. «Si esto es imposible al hombre, todo es posible a Dios». Como dijo Pablo VI a Jean Guitton: «La fe dice al hombre que no debe contar en sus solas fuerzas para realizar su destino y que una fuerza poderosa, una fuerza paterna y dulce puede intervenir en el curso de los acontecimientos decisivos que le conciernen (e incluso haciendo un milagro si llegáramos a caer tan bajo que sólo una intervención visible de Dios fuera capaz de salvar en el último momento a esta humanidad tan querida al corazón de Dios).

Esta fe, visible a lo largo del Congreso, manifestada en una liturgia vivida por todos los congresistas, tanto que un observador protestante señaló que había sido lo que más le había impresionado del Congreso, hizo aflorar más de una vez la esperanza de un nuevo Pentecostés próximo sobre la Iglesia y especialmente sobre el laicado católico y comprometido.

Hoy, a la distancia de unas semanas del III Congreso Mundial, una impresión me domina sobre todas, la he indicado, pero insisto: Los seglares quieren trabajar por Cristo en favor de los hombres. Estamos volviendo a la edad de oro de los primeros cristianos, cuando todos juntos: Apóstoles y fieles tenían como mayor ambición renovar el mundo con la difusión de la doctrina y caridad de Cristo.

## Roguemos por nuestros difuntos

**Don Heliodoro Velasco Huertas** † en Béjar, el 7 de junio. Su amor a la Congregación Salesiana rayaba a gran altura. Defendió el Colegio de Béjar con riesgo de su vida los tristes días de la revolución. Era un apóstol seglar en todo el sentido de la palabra sirviendo en puestos de responsabilidad a la Iglesia en la Acción Católica, en la adoración nocturna, en los antiguos alumnos salesianos y finalmente en los cooperadores salesianos. Era un auténtico salesiano en el mundo y su hogar una casa salesiana más.

**Don Francisco Luis Menayo** † en Sanlúcar la Mayor, el 17 de agosto. Este entusiasta cooperador, joven, de 21 años, ha ligado su nombre a la fundación del Centro de Sanlúcar y a las demás actividades salesianas. Su amor a María Auxiliadora más que devoción constituía una obsesión. Siempre dispuesto, incondicional a todo trabajo salesiano fue un ejemplo y lo seguirá siendo para los cooperadores de su ciudad.

Roguemos también por los cooperadores difuntos: **Don Andrés Bonifacio y Doña Pabla Montañés**, del Centro de la Almunia de Doña Godina; **Don José Puig Aregall**, del Centro de Alella y por **Don Marceliano Mateos Martín**, padre del llorado Don Angel Mateos, delegado inspectorial que fue de los cooperadores de Córdoba.

Por éstos y por todos los cooperadores, salesianos e hijas de María Auxiliadora difuntos elevemos preces al Señor y apliquémosles nuestros sufrágios.



# Becas para el sostenimiento y formación de Vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» (Don Bosco.)

## INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincia: P.ª San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

### BECAS EN FORMACION

Beca «Don Juan Anta». Total: 94.000 pts.  
 Beca «Florencio Sánchez». Total: 20.000 pts.  
 Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 10.000 pts.  
 Beca «José María Valles Plá». Total: 6.000 pts.  
 Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». R. Vergés Llardent. T.: 30.000.  
 Beca «Nuestra Señora de Montserrat». Total: 55.000 pts.  
 Beca «Doña Bibiana Socías». Total: 17.000 pesetas.  
 Beca «Don Felipe Alcántara». Sarriá. Total: 3.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Tarrasa. Total: 15.000 pts.  
 Beca perpetua «D.ª Clementina Vallmitjana Cros de Baró». Total: 20.000 pts.  
 Beca «Sr. V.ª» Total: 8.000 pts.  
 Beca perpetua «María Casacuberta de Masó». Total: 5.000.  
 Beca «Santo Domingo Savio». Total: 16.000 pts.  
 Beca «Estanislao Muzás». Total: 15.000 pts.  
 Beca «San José». Total: 5.000 pts.  
 Beca «Doña Dorotea». Rocafort. Total: 27.000 pts.  
 Beca «Santa Emilia». Total: 25.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Sarriá. Total: 5.000 pts.  
 Beca «Don José Recasens». Total: 4.199,60 pts.  
 Beca «Dolores Casacuberta». Total: 10.000 pesetas.  
 Beca «María A. Porta de Durán». Total: 8.000 pts.  
 Beca «Sr. Martín Goicochea». Colegio Sarriá. Total: 25.000.  
 Beca «P. Viñas». Archicofradía de Sarriá. Total: 5.000 ptas.  
 Beca perpetua «J. M.ª» Total: 5.000 pts.

## INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

### BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pts. Total: 17.750 pts.  
 Beca «M.ª de los Angeles Postigo Labrador». Total: 15.000.  
 Beca «Conchita Diez Nozas». Total: 15.000 pts.  
 Beca «Sras. Ramona y Josefina de Felipe». T.: 50.000 pts.  
 Beca «D. Pedro Olivazo». Total: 30.000 pesetas.  
 Beca «D. Cirilo Sagastagoitia». promovida por los AA. AA. de Baracaldo. Total: 15.000 pesetas.  
 Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 4.000 ptas.  
 Beca «Santísima Trinidad». Total: 27.000 ptas.  
 Beca «Carmina Gutiérrez». Total: 29.000 pts.  
 Beca «Agustina Alonso». Total: 28.000 pts.  
 Beca «Piedad Ramos». Total: 28.000 pts.  
 Beca «Natividad Postigo». Total: 29.000 pts.  
 Beca «Paquito Gutiérrez». Total: 28.000 pts.  
 Beca «Rosario Gutiérrez». Total: 29.000 pts.  
 Beca «Fernando y Rufina». Total: 28.000 pts.  
 Beca perpetua «San Cosme y Sta Magdalena». T.: 75.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 13.000.  
 Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.  
 Beca «Matilde Pelayo». Pamplona. Total: 5.000 pts.  
 Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 25.000 pts.  
 Beca «Sr. Justo». Deusto (Colegio). Total: 19.500 pts.  
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.300 pts.  
 Beca «I. Concepción». J. L. M. Total: 5.500 pts.  
 Beca perpetua «San Martín». Total: 31.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.  
 Beca «D. Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.  
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.  
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.  
 Beca «San Juan Bosco». Santander. Total: 5.000 pts.  
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.  
 Beca «José Fuertax». Deusto. Total: 10.000 pts.  
 Beca «Sres. de Udaetx». Bilbao. Total: 34.000 pts.

Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 20.000 pts.  
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.  
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.  
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.  
 Beca «S. José Obrero». (Industriales-Santander). T.: 10.000.  
 Beca «María Auxiliadora». (Arch. Santander). T.: 6.000 pts.  
 Beca «S. Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.  
 Beca «E. D. Capranis». Baracaldo. Total: 6.000 pts.  
 Beca «D. J. Santos». Deusto. Total: 17.000 pts.  
 Beca «Jesús Aznar». Promovida por Doña María Salmerón Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.  
 Beca «Coadjutor don Pedro Martínez». 100.000 pesetas.

## INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

### BECAS COMPLETAS

Beca «J. M. Manfredini». Granada. N. e.: 33.000. T.: 100.000.

### BECAS EN FORMACION

Beca «María Auxiliadora». Málaga. N. e.: 3.000. T.: 18.300.  
 Beca «Familia Ansorena». N. e.: 2.000 pts. Total: 19.000 pts.  
 Beca «M.ª Aux.ª» Familia Gómez Briasco. N. e.: 5.000 pts. Total: 39.000 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. N. e.: 10.000 pts. Total: 36.000 pts.  
 Beca «Cías. Juventud Salesianas». La Orotava. T.: 40.000.  
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 6.000 pts.  
 Beca «Don Antonio Espinosa». Tenerife. T.: 42.800 ptas.  
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. T.: 32.000 ptas.  
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 ptas.  
 Beca «Virgen del Pino». Teror. Total: 47.000 pts.  
 Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.  
 Beca «Familia Naranjos». Las Palmas. Total: 2.900 pts.  
 Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 4.800 pts.  
 Beca «Familia E. de Chacón Hdez.ª». Las Palmas. T. 5.100.  
 Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 3.800 pts.  
 Beca «Familia Fco. León Navarro». Las Palmas. T.: 2.900.  
 Beca «Familia Lara Padín». Las Palmas. Total: 5.100 pts.  
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Las Palmas. T.: 30.800.  
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.  
 Beca «María Aux.ª» Cooperadores. Antequera. T.: 6.500 pts.  
 Beca «S. Juan Bosco». Lopera (Jaén). Total: 20.000 pts.  
 Beca «Familia Hoyos González». Total: 71.833 pts.  
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.  
 Beca «Domingo Savio». Cías. Religiosas del Colegio Santa Teresa. Total: 4.700 pts.  
 Beca «D. Salvador Rosés». Ronda. Total: 99.000 pts.  
 Beca «Familia Muñoz». Total: 18.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 25.200 pts.  
 Beca perpetua «Troya Gozávez». Ubeda. Total: 24.000 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. T.: 20.000.  
 Beca «Familia Franchis». Las Palmas 1.ª e.: 600 pts.  
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas 1.ª e.: 1.000 pts.  
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 12.000 pts.  
 Beca «Baldomero Pagán». Total: 16.000 pts.  
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 26.000 pts.  
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 34.000 pts.  
 Beca «Sto. Dgo. Savio». Cías. Religiosas. Ronda. T.: 13.000.  
 Beca «S. José y Ntra. Sra. Monserrat». Granada. T.: 18.200.  
 Beca «Utrera Dehervés». Córdoba. Total: 10.000 pts.  
 Beca «Nicolás Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.  
 Beca «San José». Pozoblanco. Total: 4.000 pts.  
 Beca «Santa Teresa». Granada. Total: 16.150 pts.  
 Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. Promovida por D. José Fernández. Total: 40.000 pts.  
 Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 17.737 pts.  
 Beca «San Miguel». Montilla. Total: 21.300 pts.  
 Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 6.000 pts.  
 Beca «F. Santa Catalina». 2.ª Las Palmas. Total: 1.000 pts.  
 Beca «S. Juan Bautista». Córdoba. Total: 13.000 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. de Lunas». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.

Beca «María Auxiliadora». Pozoblanco. Total: 50.000 pts.  
 Beca «D. Sebastián María Pastor». Total: 4.015 pts.  
 Beca «Rafael Moure Ríos». Córdoba. Total: 8.750 pts.  
 Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba. Total: 2.200 pts.  
 Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.  
 Beca «Sra. F. Peña». Málaga. Total: 12.000 pts.  
 Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.  
 Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.  
 Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.  
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Las Palmas. Total: 23.862 pts.  
 Beca «Manuel Moreno». Las Palmas. Total: 1.500 pts.  
 Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.  
 Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 46.060 pts.

**INSPECTORIA DE MADRID - «BESAMA»**  
 P. Provincial; Paseo del General Primo de Rivera, 25  
 Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las tres categorías de Becas Completas:  
 —Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.  
 —Beca MAYOR: 100.000 pesetas.  
 —Beca PERPETUA: 250.000 pesetas.  
 Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

**BECAS COMPLETAS**

Beca «Virgen del Carmen y de las Animas del Purgatorio». N. e.: 10.000 pts. Total: 50.000 pts.  
 Beca «Besama» II. Donativos: Un Coop., 3.500; N. N., 2.500; Jiménez-Arnáu, 1.500. Total: 50.938 pts.

**BECAS EN FORMACION**

Beca «D.ª Mercedes Cruzados». N. e.: 3.000. Total: 15.000 pts.  
 Beca «Sto. Domingo Savio». C.ª M.ª Aux.-Atocha. Familia Cestero. N. e.: 5.000 pts. Total: 16.000 pts.  
 Beca «Arch. M.ª Aux.». P.ª Extrem. N. e.: 2.000. T.: 15.000.  
 Beca «San Ricardo». Total: 5.000 pts.  
 Beca «D. Félix Glez.». Fam. Pardo. N. e.: 1.500. T.: 21.500.  
 Beca «M.ª Auxiliadora» II. Atocha. Vda. Velayos, 300; Familia Cestero, 4.000. Total: 34.325 pts.  
 Beca «Familia D. Antonio Miranda, salesiano». T.: 15.000.  
 Beca Mayor «V. S.». P.ª Extremadura. Total: 50.000 pts.  
 Beca «Josefa A. Roldán y Familia». Total: 30.600 pts.  
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 11.000 pts.  
 Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 19.305 pts.  
 Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. Total: 30.000 pts.  
 Beca «M. A. L.». Total: 18.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 16.300 pts.  
 Beca «Don Juan». II. Total: 10.000 pts.  
 Beca «S. Estanislao». Familia López Alvarez. Salamanca. Total: 30.000 pts.  
 Beca «El Coadjutor Salesiano». Cías. Paloma. T.: 40.000 pts.  
 Beca Mayor «Nuestros Mártires». General López de Letona. Total: 60.000 pts.  
 Beca «D. Higinio Arce», para Coadjutor Salesiano. T.: 25.000.  
 Beca «S. Francisco de Sales». Estrecho. Total: 9.645 pts.  
 Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 9.800 pts.  
 Beca «Vda. Casanovas». Total: 5.000 pts.  
 Beca «Sánchez Blanco». II. Total: 6.000 pts.  
 Beca «F. de B.». Béjar. Total: 25.000 pts.  
 Beca «Doña Dorothea». Madrid-Don Bosco. Total: 20.000 pts.  
 Beca «Vda. de Pujadas». Total: 12.000 pts.  
 Beca «Centro Juvenil». P.ª Extremadura. Total: 13.600 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. de las Angustias». Arévalo. T.: 26.500 pts.  
 Beca Mayor «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 98.000 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». Total: 24.000 pts.  
 Beca «Doña Carmen Olalla». Total: 35.000 pts.  
 Beca «Manuel Nicolás». Total: 10.000 pts.

**INSPECTORIA DE SEVILLA - «BESASE»**  
 P. Provincial; Calle María Auxiliadora 18 - Sevilla  
 Teléfs. 35 04 86 - 35 01 00

**BECAS EN FORMACION**

Beca «Mártires Salesianos de Morón». Morón. 1.ª e.: 1.816.  
 Beca «Corpus Christi». J. Quintana. Sevilla. N. e.: 100 pesetas. Total: 9.930 pts.  
 Beca «M.ª Auxil.» por A. R., Sev. N. e.: 500. T.: 4.500 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. Sgdo. Corazón». Morón. Total: 20.000 pts.  
 Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 28.100 pts.  
 Beca «Colegio Salesiano». Ecija. Total: 26.500 pts.  
 Beca «Virgen Victoria». Mérida. Total: 55.500 pts.  
 Beca «Clemente Guedes». Cádiz. Total: 6.775 pts.  
 Beca «Santo Domingo Savio». Ecija. Total: 23.000 pts.  
 Beca «Colegio Salesiano». Sevilla. P.ª A. R. 1.000 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. del Rosario». R.ª A. Total: 14.000 pts.  
 Beca «D. F. Javier Montero». Total: 7.500 pts.  
 Beca «Santísimo Apóstol». Cádiz. Total: 60.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Puerto Real. Total: 14.000 pts.  
 Beca «Don Florencio Sánchez». Sev.-Trin. Total: 10.000 pts.

Beca «D. Luis Hernández». Sevilla Trinidad. Total: 10.000.  
 Beca «Rvdo. Tomás González». Sevilla. Triana. T.: 25.000.  
 Beca «Bodas de Oro». Al. Guadaira. Total: 60.000 pts.  
 Beca «Cor. de Jesús». H. Dña. Salvadora García. T.: 10.000.  
 Beca «V. Esperanza». Sevilla. Total: 1.750 pts.  
 Beca «D. Juan Torres». Jerez. Total: 20.000 pts.  
 Beca «Sgdo. Corazón». Coop. Utrera. Total: 63.000 pts.  
 Beca «R. Romero». S. J. del Valle. Total: 5.193 pts.  
 Beca «D. Andrés Yun». Algeciras. Total: 5.900 pts.  
 Beca «F. Molpeceres». Carmona. Total: 13.100 pts.  
 Beca «C. I. Cooperadores». Total: 15.000 pts.  
 Beca «C. S. San Pedro». Sevilla Total: 1.000 pts.  
 Beca «Doña. Josefa Rodríguez». Total: 2.000 pts.  
 Beca «I. Concepción». La Línea. Total: 500 pts.  
 Beca «Maestro Pagés». Cádiz. Total: 13.295 pts.  
 Beca «San Juan Bosco». (3.ª), R. U. S. Total: 5.000 pts.  
 Beca «F. Alcalá Viva». Morón. Total: 10.000 pts.  
 Beca «San Andrés». P. del Condado. Total: 5.000 pts.  
 Beca «P. Agustín Nofré». Utrera. Total: 26.810 pts.  
 Beca «San Juan Bosco». Cáceres. Total: 16.750 pts.  
 Beca «D. José Canal». Sevilla. Total: 31.500 pts.

**INSPECTORIA DE VALENCIA**

**P. Provincial; Calle de Sagunto, 212 - Valencia**

**BECAS EN FORMACION**

Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 8.500 pts.  
 Beca «Azul y Rosa». Total: 27.500 pts.  
 Beca «Circulo Domingo Savio». 1.ª e.: 1.500 pts.  
 Beca perpetua «Juan Manuel». por D.ª Carmen Gómez de Tortosa. Alcoy. 1.ª e.: 50.000 pts.  
 Beca «Niño Jesús del Milagro». Total: 30.000 pts.  
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.  
 Beca «San Bernardo». Villena. Total: 22.000 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. del Pilar». Zaragoza. Total: 33.000 pts.  
 Beca «Antonia Cabot». Albacete. Total: 25.000 pts.  
 Beca «Jesús Mendivil». Valencia Total: 25.000 pts.  
 Beca «D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000 pts.  
 Beca «P. Tarín». Godella. Total: 3.000 pts.  
 Beca «Trabajo y Honradez». Valencia. Total: 24.000 pts.  
 Beca «San Vicente». Valencia Total: 54.000 pts.  
 Beca «Archiefradía de M. A. 2.ª». Primera e.: 4.000 pts.  
 Beca «Francisco Serrats». Valencia Total: 8.000 pts.  
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 12.550 pts.  
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 15.000 pts.  
 Beca «Virgen de Luz». Cuenca. Total: 13.725 pts.  
 Beca «Colegio Salesiano». Valencia. Total: 83.500 pts.  
 Beca «Perpetuo Socorro». Valencia. Total: 6.000 pts.  
 Beca «San José». Alicante. Total: 10.000 pts.  
 Beca «Virgen del Pilar». Alicante. Total: 5.000 pts.  
 Beca «Colegio Salesiano Burriana». Total: 11.000 pts.  
 Beca «D. José Calasanz». Total: 14.025 pts.  
 Beca «Antiguos Alumnos». Valencia. Total: 2.050 pts.  
 Beca «Colegio San Juan Bosco». Valencia. Total: 6.000 pts.

**INSPECTORIA DE ZAMORA**

**P. Provincial; Universidad Laboral - Zamora**

**BECAS EN FORMACION**

Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. N. e. 900 pts. Total: 49.150 pts.  
 Beca «San José». Vigo. S. Matías. N. e.: 1.000. T.: 59.000 pts.  
 Beca «M.ª Auxil.» Zamora. Rey Fernando. 1.ª e.: 10.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. Total: 17.390.  
 Beca «D. Pedro Olivazco». Astudillo. Total: 12.376 pts.  
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.  
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 21.125 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.  
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. 1.ª e.: 25.000 pts.  
 Beca «San Benito». Allariz. Total: 28.000 pts.  
 Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 31.000 pts.  
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.800 pts.  
 Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 22.000 pts.  
 Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. (Colegio). T.: 33.750 pesetas.  
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. N. e.: 20.000. pesetas. Total: 32.000 pesetas.  
 Beca «María Auxiliadora». Arc. Zamora. Total: 19.500 pts.  
 Beca «P. Cirilo Sagastagoitia». León. Total: 36.100 pts.  
 Beca «D. Tomás Bussons». Vigo. S. Matías. Total: 20.000 p.  
 Beca «M.ª Auxiliadora». Vigo. S. Matías. Total: 32.000 pts.  
 Beca «San Cristóbal». Vigo. S. Matías. Total: 8.000 ptas.  
 Beca «Doña Lucía Bechades». Cambados. Total: 14.250 pts.  
 Beca «P. Fila Arce». (Bodas de Plata). Masaveu. T.: 32.000.  
 Beca «Sto. Domingo Savio». Vigo. S. Matías. Total: 10.500.  
 Beca «Cooperadores Canido». Vigo. S. Matías. T.: 9.000 pts.  
 Beca «San Juan Bosco». Vigo. Hogar. Total: 7.000 ptas.  
 Beca «Ceferino Namuncurá». Vigo. Hogar. Total: 3.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Hogar. Total: 5.000 ptas.  
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cambados. Total: 14.500 ptas.  
 Beca «San José». Compañías. Zamora. Total: 11.000 ptas.  
 Beca «José Irisarri». Estudiantes. Zamora. T.: 7.250 ptas.  
 Beca «Circulo Sto. Domingo Savio». Zamora. T.: 14.000 pts.  
 Beca «S. León Magno». Zamora. Total: 26.000 ptas.  
 Beca «Sto. Domingo Savio». Avilés. Total: 4.600 pesetas.

---

# IV CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SAN FRANCISCO DE SALES

Para conmemorar dignamente el Cuarto Centenario del Nacimiento de San Francisco de Sales, fomentando el conocimiento de su espíritu, que San Juan Bosco transmitió a la familia salesiana se organiza un

## CERTAMEN LITERARIO

entre antiguos alumnos y cooperadores salesianos con las siguientes bases:

1.ª Premio de 6.000 pesetas al mejor trabajo sobre el espíritu de San Francisco de Sales - o un aspecto del espíritu del Santo.

Accesit de 2.000 pesetas al trabajo calificado en segundo lugar sobre el mismo tema.

2.ª El trabajo alcanzará una extensión de cuatro folios mecanografiados sin espacios por lo menos.

3.ª Los trabajos se enviarán antes del 20 de enero de 1968, a la siguiente dirección: CONCURSO LITERARIO SALESIANO

MARIA AUXILIADORA, 18  
SEVILLA.

NOTA: Los premios irán acompañados de un ejemplar de la obra sobre San Francisco de Sales publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos.

---

**Sr. D.** .....

.....

.....

..... (.....)